

# Areito

**Entre la historia,  
la palabra y la creación**

Una  
reconstrucción  
cultural

**Susana Díaz Aponte**



Anacaona, Serie Areito, Susana Díaz





# Areito

ENTRE LA HISTORIA, LA PALABRA Y LA CREACIÓN.  
UNA RECONSTRUCCIÓN CULTURAL

Se permite la copia de este libro, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido del texto, se respete su autoría y esta nota se mantenga.

© Centro Internacional de Estudios para la Descolonización "Luis Antonio Bigott", 2025

Edición:

Diego S. González Porras

Corrección:

Ricardo Verenzuela Aguilera

Diseño de portada:

Minerva Díaz

Diagramación:

Guillermo Peláez Machado

ISBN: 978-980-7998-20-8

Deposito Legal: DC2025001.035

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción .....	p.11
Otra Mirada La Historia Oculta .....	p.16
El Caribe. Ubicación Geográfica y Movimientos Migratorios .....	p.19
Lengua Arawak-Caribe, Caribe-Arawak El Caribe, un gran mar Arawak .....	p.24
Toponimia .....	p.25
MOMENTO II Areito. historia ancestral La palabra-canto, creación, el tiempo.....	p.27
Areito historia ancestral contenida en el tiempo .....	p.27
Areito en las Crónicas de Indias .....	p.28
Areito en la percepción contemporánea .....	p.30
Núcleos del Areito .....	p.32
Elementos presentes en el areito .....	p.33
El tiempo .....	p.36
La palabra canto, la historia ancestral y el tiempo .....	p.36
Nuestra Historia Ancestral .....	p.43
Historia ancestral Warao, jebu nabarao .....	p.43
Historia ancestral del pueblo Makiritare .....	p.43
Historia ancestral del pueblo Kariña .....	p.47
Historia ancestral del pueblo tamanaco .....	p.48
Historia ancestral del pueblo piaroa .....	p.50
Historia ancestral en las Antillas .....	p.52
¿De dónde han venido los indios de estos mares? .....	p.52
¿Cómo los hombres se separaron de las mujeres? .....	p.53
¿Cómo volvieron las mujeres? .....	p.53
¿Cómo se hizo el mar? .....	p.53
Otro tiempo necesario .....	p.54



Cuando llegué a esta tierra fui los muchos en las formas  
Me exprese en el canto de las voces esparcidas con el viento,  
Con una madre sensible y amorosa llamada Elizabet  
Y unos hijos tan bonitos como la risa en la inocencia  
Lua, Kano, Likan,

A mis ancestros y los que están por llegar a este mundo de formas...  
Con tu tierra roja, arena blanca envuelta en mar  
Ese olor a cují con sabor a cerecita mañanera  
Con esos brazos que abrazan lo que llega  
Y das todo.  
Hasta lo que no tienes...  
Con esa sonrisa que se expande como el sol,  
Sincera, autentica, transparente  
Con esos amarillos que te cubren en mayo  
Tus cultores y poetas eternos  
Con mis hermanos de vida, mi familia  
Gracias mi amada Paraguachoa por recibirme y no soltarme nunca.





*Si te llamo Mar  
Inundarás mi tierra  
Entonces seré fértil  
Y conocerás el sabor de las orquídeas.*

**Anacaona, Serie Areito, Susana Díaz**



# AREITO ENTRE LA HISTORIA, LA PALABRA Y LA CREACIÓN UNA RECONSTRUCCIÓN CULTURAL\*

## INTRODUCCIÓN

Encontrar el origen de nuestras tradiciones culturales ancestrales como pueblos del Caribe es un sentir latente; volver a la ancestralidad se ha convertido en una necesidad humana, pues se trata nada más y nada menos que volver a la vida, volver a eso que llamamos espíritu, a reconectarnos con el Ser, reencontrarnos con las raíces madres y nuestra conexión espiritual con la naturaleza y otros mundos existentes.

Como mujer venezolana, habitante del mar Caribe, investigadora y creadora, me ubico desde esta realidad para escribir sobre la percepción que tengo de mi cultura, de mis tradiciones, de esa necesidad de re-encontrarme en un origen madre como base de nuestra cultura ancestral como pueblos del Caribe. Quiero compartir estos mundos que se han abierto ante mis ojos durante este proceso de investigación que presento como una mirada más en la reconstrucción antropológica-sociológica-filosófica de nuestra historia cultural. He aquí un estudio axiológico del Areito, manifestación cultural del Caribe que proviene de un origen común que nace en el Amazonas bajo el tronco familiar Arawak gran nación extendida en América y el Caribe y que, pese a los embates ocurridos por la modernidad,<sup>1</sup> se ha mantenido viva y oculta a través de un velo, traspasando barreras por generaciones y perpetuando así nuestra historia cultural originaria.

Los pueblos del Caribe nos encontramos vinculados por una cantidad de características comunes, relación en la que en nuestro imaginario colectivo como venezolanos existe poca consciencia debido a los procesos de transculturación<sup>2</sup> que nacen con la modernidad. Esta inicia a la par con el sistema capitalista en el año 1492 tras el arribo a la cuenca Antillana y la conquista del continente americano por el invasor europeo. Lo que generó una dinámica distinta en el sistema-mundo, donde España y Portugal impulsarían el desarrollo del sistema capitalista mercantil y la sumisión de las culturas existentes en el continente; a través de un modelo de opresión impuesto por medio de la guerra, lo que generaría violencia irracional instituida por la colonialidad, la cual justifica la invasión y exterminio del otro.<sup>3</sup> Es así como la modernidad, en sus diversas formas de opresión, generó en América y el Caribe segmentación, aniquilamiento y deformación de las culturas existentes en el continente. Impuso procesos de transculturación, hibridación cultural,<sup>4</sup> maneras de fragmentación que se interrelacionaron en un mecanismo de globalidad.<sup>5</sup>

\* Areito entre la historia, la palabra y la creación una reconstrucción cultural. Tesis doctoral. Universidad Nacional Experimental de las Artes UNEARTE Caracas, Venezuela 2021.

1 Enrique Dussel, la modernidad inicia en el momento de la conquista del continente americano en el año 1492. Instaura el modo de pensamiento del conquistador europeo eliminando de raíz cualquier historia o modo de concebir el mundo que fuese distinto al que se estaba instaurando.

2 Ortiz Fernando, 1940, define el proceso de transculturación como “las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra”, el cual plantea que aparte de adquirirse una cultura distinta, también implica la pérdida o desarraigo de la cultura precedente para crearse nuevos fenómenos culturales”. En *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana: Editorial De Ciencias Sociales p 96.

3 Dussel Enrique 1994, “Es un victimar al inocente (al Otro) declarándolo causa culpable de su propia victimación, y atribuyéndose el sujeto moderno plena inocencia con respecto al acto victimario. Por último, el sufrimiento del conquistado (colonizado, subdesarrollado) será interpretado como el sacrificio o el costo necesario de la modernización” *El encubrimiento del otro*. Plural Editores Editorial/Editor: Plural Editores UMSA.

4 García Canclini Néstor, 1989, define a la cultura inmersa en una constelación de conceptos tales como: “modernidad-modernización-modernismo, diferencia-desigualdad, heterogeneidad multitemporal, reconversión” y el cual se expone como una visión conjunta de las estrategias de hibridación de las clases cultas y las populares” en *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, DF. Editorial Grijalbo.

5 Quijano Aníbal 2000, *Colonialidad Del Poder, Globalización y democracia*. <https://www.rrojasdatabank.info/pfpc/quijan02.pdf>, Lima.

Lo que generó un cambio drástico en las relaciones entre el espacio y el tiempo. En nuestra subjetividad y en nuestras relaciones intersubjetivas, el mundo se integra en el tiempo y nos coloca en una especie de totalidad histórica bajo el dominio de un patrón específico de relaciones.

La modernidad, a través de sus aristas, ha desvirtuado la cultura en su diversidad de manifestaciones como sabiduría ancestral. Para nuestras culturas originarias, esta sabiduría se encuentra integrada a la totalidad de un “Ser”<sup>6</sup> madre naturaleza integradora, que vincula la vida y conduce las conexiones entre las distintas dimensiones, como Pachamama,<sup>7</sup> La modernidad en su proceso de control y manipulación, clasifica y valora, transformando todo lo que encuentra a su paso de sujeto a objeto; así, la naturaleza integrada que somos, adquiere nombres, haciéndose objetos y reconfigurándose en nuestra percepción humana de manera separada a la concepción de lo que creemos ser. Ese sujeto-objeto que somos y que vive inmerso en la modernidad, se encuentra limitado en sus relaciones y en su manera de concebir el mundo, fragmentado, medido, clasificado, cosificado y finalmente envuelto en un término de valor en relación a “mayor o menor que”. Y de esta manera coarta las relaciones con lo existente en medidas cuantificables identificadas plenamente con el capitalismo, que es fuente de reproducción de su propio consumo; es decir, “produce y tiene que reproducir incesantemente el consumo de su producción, el cual va a garantizar la reproducción del capitalismo en cuanto tal”.<sup>8</sup> De esta manera la sociedad moderna se convierte en un grupo de individualidades articuladas que consumen capitalismo, alejándonos considerablemente de ese espíritu común donde han resistido nuestras culturas ancestrales.

Si bien, nos encontramos inmersos en un proceso social, cultural que fragmenta, diluye, transforma, hibrida, y globaliza. Es importante hacer notar que, pese a lo antes expuesto, en el núcleo de la sabiduría ancestral de los pueblos, alejado de la voluptuosidad, individualismo y velocidad de las grandes ciudades al calor de lo comunitario, existe un sentir que mantiene viva la conexión con las culturas originarias. Este fenómeno puede pasar desapercibido ante los mecanismos de la modernidad y todo lo que a ella se relaciona. En los pueblos sucede de manera natural, es un sentir que surge de forma instintiva y mantiene vivas tradiciones que, al revisarlas profundamente, se encuentran enraizadas a nuestras culturas originarias.

Ese fenómeno se encuentra firmemente ligado a un encuentro ancestral-cultural y se relaciona con la percepción desde ese ser que nos habita, que va más allá de lo perceptible en este mundo denso, de formas y que convive en completa armonía con todo lo existente.<sup>9</sup>

Al adentrarnos en los pueblos o comunidades que hacen vida aparte del trajinar de las grandes ciudades, es posible percibir cómo este sentir se encuentra enraizado más allá de las culturas dominantes. Este puede ser imperceptible a simple vista, pero se desarrolla de forma natural a través de sus sabidurías, y se encuentra relacionado a la existencia misma. Es así como a esos saberes la

6 Bautista Juan José 2018, Partiendo de sus reflexiones en cuanto a resignificar el “Ser” hacia nuestras propias realidades, cosmovisiones; las cuales son concebidas en la existencia común del Abya Ayala y que sugiere la ruptura con la concepción filosófica moderna existencialista de la cultura griega. “(...) cuando se obtiene una visión global de la historia de la humanidad, es posible ubicar y reconocer muchas cosmovisiones, de lo que significa Ser humano, Ser culto, Ser fuerte, Ser justo, Ser bueno. (...) en notas de autor p 127” Que significa pensar desde América latina, pp 125-169.

7 Bautista 2018, “En la ciencia y filosofía moderna el conocimiento de la naturaleza debe conducir al conocimiento del espíritu, porque en ellas la naturaleza considerada como objeto siempre aparece como una mediación para lo humano, lo cual es siempre superior a la naturaleza” p323.

8 Bautista 2018. La modernidad no tiene la experiencia de haber concebido o experimentado la naturaleza como sujeto sino como objeto, en cambio nuestros pueblos tienen experiencia milenaria en este tipo de relación con ella, por ello tienen la subjetividad pertinente para este tipo de tematización, porque esa forma de pensar requiere no solo otro tipo de sensibilidad con la naturaleza, sino otro tipo de subjetividad en la cual la naturaleza no aparece fuera del objeto, o como simple objeto, sino una subjetividad en la cual la experiencia de la subjetivación de la naturaleza como madre sea una forma de vida. p 324.

9 Léopold Sédar Senghor categoriza a este fenómeno como “Negritud”, relacionándolo al sentir del negro habitante en las Antillas, y que no debe ser pasado por alto nombrarlo como antecedente en este estudio, ya que él lo expone como un sentir que responde a una relación del Ser en este Caribe ancestral, presentándola como un calor humano que es presencia en la vida, en el mundo. “Es un existencialismo enraizado en la tierra madre y desarrollado al sol de la fe (...) es participación del sujeto en el objeto, participación del hombre en las fuerzas cósmicas, comunión del hombre con los demás hombres y, en este sentido, también con todo lo existente, desde la piedra hasta Dios”.

modernidad los cataloga como mitos, supercherías, brujerías, fantasías, historias que ocurren en un lugar de la imaginación; y lo desestima como modo de pensamiento, el cual es permeable en lo cotidiano, pues vive al calor de nuestras realidades y es justamente desde ese lugar donde podríamos iniciar el re-conocimiento de una “filosofía nuestra”<sup>10</sup> que se desenvuelve al calor de los pueblos de América y el Caribe.

Partimos de la necesidad urgente que tenemos como pueblos de recuperar la conciencia de nuestra identidad e historia cultural, lo cual implica tomar conciencia de nuestras subjetividades y generar producción de conocimiento no hegemónico que rompa con esa manera de pensar “universal eurocéntrica occidental”<sup>11</sup> que aún hoy por hoy continúa imponiéndose como única dentro de este sistema mundo, y continúa siendo determinante para el desarrollo de nuestro pensamiento. Ante esto, pretendo exponer la visión de lo que podríamos llamar una filosofía nuestra, que se encuentra viva en el sentir de nuestras comunidades, en los pueblos, aislada de la lógica de vida de las grandes ciudades y que vive, dialoga y se expresa a través de nuestras tradiciones culturales.

Esta filosofía nuestra, “Areito”, se ha mantenido viva a través de una poética de vida, donde el canto, la danza, la palabra, la música, las creaciones plásticas se convierten en un modo de escritura distinto y donde el modo de enseñanza es transmitido por generaciones como códigos sagrados imperceptibles para el pensamiento moderno eurocéntrico, y el cual es urgente evidenciarlo en nuestras categorías y nuevos modos de escritura no colonial.

Es necesario impulsar el resignificar y el reinterpretar porque generar conocimiento mirando aún desde el eurocentrismo solo puede impulsar más la separación y fragmentación de quiénes somos realmente. Este sistema ha llevado a nuestro pensamiento a desconocernos, desvalorarnos, despreciarnos, a querer ser tan iguales al otro que nos ubicamos desde el otro pensamiento para referirnos y pensar en nosotros mismos y desde ahí hacer planteamientos de transformación o conocimiento que se convierten en una falacia ante nuestras sabidurías ancestrales.

Resignificar la visión de la historia, replantearnos, re-conocernos, “Ser desde nosotros mismos”, es el planteamiento imperante, valorar nuestras culturas ancestrales más allá de la visión del mito y reestructurarlas como nuestra historia viva, que se ha mantenido dentro de esa sabiduría ancestral donde somos y se hace presente cuando nos quitamos el ropaje extra, que lejos de ser vestido se convirtió en un disfraz más de la modernidad que nos transforma en ese otro, hombre, europeo, blanco.

Es por esta razón que resignificar Areito como una manera de existencia vinculada al sentir ancestral de nuestros pueblos, como parte de nuestras filosofías, que dialoga, se mueve, transforma, comunica, y ha perdurado a través del tiempo y los espacios, es imprescindible para el re-conocimiento de nuestras cosmogonías, donde concebimos el mundo más allá de la simple respuesta racional, pues nosotros desde nuestras manifestaciones tradicionales culturales, nos vinculamos de modo consciente con otras dimensiones, y que desde nuestro imaginario colectivo moderno debemos constantemente catalogarlas como mitos, leyendas, brujería, superchería, magia, historias fantásticas etc.<sup>12</sup>

Finalmente se trata de poner en evidencia nuestro pensamiento no racional moderno, el cual se expresa a través de nuestras manifestaciones culturales tradicionales, siendo sabidurías ancestrales vivas en la tradición, que viven la historia cada vez que es manifiesta en el presente siendo “representada por la comunidad”; si bien han podido ser tocadas por todos los procesos de fragmentación cultural de la modernidad de manera externa en cuanto a variantes musicales, dancísticas, de indumentaria, en su representación, estas manifestaciones culturales tradicionales

10 Una filosofía nuestra que parte de la concepción de nuestras sabidurías ancestrales, las sabidurías de nuestros pueblos originarios, cuya concepción reproduce la relación del ser humano con su entorno como vida y unidad con la naturaleza.

11 La cual se basa en la posición teórica que ubica a Europa como la base única donde se concibe el conocimiento cultural, espiritual, científico, económico, y desestima y niega cualquier otra manera de conocimiento.

12 Para Levi Strauss (1978) el corte entre la ciencia y aquello que podríamos llamar pensamiento mítico, sería catalogado como un mundo ilusorio por la modernidad, dada la necesidad de la ciencia de erguirse y afirmarse contra las antiguas generaciones que planteaban su existencia desde un mundo sensorial que vive desde los sentidos y no podría demostrarse frente a un mundo real, material que sería el de las propiedades matemáticas, el mundo de la ciencia. Que solo puede ser descubierto por el intelecto y se encuentra en total contradicción con respecto a los sentidos. Mito y significado, Alianza Editorial.

guardan elementos como códigos ocultos que salvaguardan la sabiduría ancestral que se ha mantenido viva a través de generaciones. Es imperceptible para el que observa desde lo externo (el otro que vive en la modernidad) y viva desde una observación interna no moderna donde yo soy la manifestación, yo vivo en la manifestación y perpetúo mi existencia desde ese lugar.

*Los pemones de la Gran Sabana llaman al rocío Chirike-yeetakuí,  
Que significa Saliva de las Estrellas;  
A las lágrimas Enú-parupué que quiere decir Guarapo de los Ojos,  
Y al corazón Yewán-enapué: Semilla del Vientre.*

*Los waraos del Delta del Orinoco dicen Mejokoji (El Sol del Pecho)  
Para nombrar el Alma.  
Para decir amigo dicen Ma-jokaraisa: Mi otro corazón.  
Y para decir olvidar, dicen: Emonikitane,  
Que quiere decir Perdonar.*

*Los muy tontos no saben lo que dicen:*

*Para decir Tierra dicen Madre  
Para decir Madre dicen Ternura  
Para decir Ternura dicen Entrega*

*Tienen tal confusión de sentimientos,  
Que con toda razón,  
Las buenas gentes que somos,  
Les llamamos salvajes.*

Gustavo Pereira



## OTRA MIRADA LA HISTORIA OCULTA

*Cuando partimos ingenuamente de la cosmovisión moderna de la historia lo que se deduce es nuestro carácter de inferioridad innata histórica y cultural.*

Juan José Bautista

AREITO

Nuestro continente y el mar Caribe fue una zona de aguerridos guerreros, de grandes imperios que durante varios siglos fueron silenciados por la historia, de naciones de caciques y cacicas libres vinculados a la creencia de un espíritu común y cuyos dioses eran el sol, la luna y las estrellas, espíritus moradores que nos acompañaban a través de un juego divino donde este sueño era solo parte de un sueño más en el vasto universo.

El conquistador europeo en un primer momento se encontraba completamente convencido de haber llegado a Asia, tras el rostro de Cristóbal Colon, España iniciaba un viaje desde Europa con la firme intención de abrir nuevas rutas comerciales hacia las indias orientales. Su destino sería llegar a Cipango, Tartaria y Catay en esa búsqueda ansiada de riquezas, que les traería nuevos lazos de expansión comercial. De esta manera en un movimiento que podría llamarse de suerte para Europa, Cristóbal Colon se topa con un continente fértil, rico en minerales, piedras preciosas, dueño de grandes conocimientos y cosmovisiones, abriéndose ante el conquistador un mundo, descubren un cuarto pedazo de tierra, creándose en la historia de la conciencia europea, un “Nuevo Mundo”. “Europa pasaba de ser una “particularidad sitiada” por el mundo musulmán a ser una nueva “universalidad descubridora.”<sup>13</sup> Este nuevo mundo, huérfano, carente de educación y cultura, con costumbres salvajes para el invasor europeo, debía creársele una historia, que diera origen en el imaginario colectivo de lo que se creía haber descubierto, “América fue inventada a imagen y semejanza de Europa”,<sup>14</sup> manteniendo desde la mirada religiosa, en torno a la fe cristiana, la fija intención de salvaguardar “la única y verdadera historia de la creación de la especie humana”.<sup>15</sup>

El conquistador debía instaurar en la conciencia colectiva de los pueblos habitantes de este continente la única creencia posible en su lógica sobre el origen de la humanidad: “éramos

13 Dussel 1994, 1492: El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad, pp 23-29.

14 Dussel 1994.

15 Dussel 1994 p 30.

descendientes de un Adán y una Eva completamente europeos”<sup>16</sup> que fueron expulsados del paraíso por mandato divino debido a la desobediencia al comer del fruto del árbol del conocimiento y cuya obediencia se encontraba impuesta ante el símbolo de un solo dios, hombre, blanco, sobre una cruz.

Sin lugar a dudas, para las civilizaciones que habitaban estas tierras, del llamado nuevo mundo, tal imposición estaba en oposición a sus cosmovisiones, pues la diversidad cultural existente en estos territorios, se encontraba instaurada en una multidiversidad de símbolos y dioses. Sus representaciones estarían ligadas a la comprensión de la naturaleza en sus múltiples formas, sol, tierra, agua, luna, viento, huracán, fertilidad, creación, montaña, abundancia, canto, danza, muerte, vida, cuya presencia se encontraba relacionada con la existencia.

De esta manera el continente y el Mar Caribe se encontraba poblado en una rica diversidad, desde el Amazonas expandiéndose hacia las Antillas, Venezuela, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Argentina, con influencias culturales también en Centro América, las familias lingüísticas arawak, conocidas como nación de naciones; el área circuncaribe, Brasil, Venezuela y Colombia con aguerridos navegantes, los Caribes; en Centro América los Nahuas, los Chibchas hacia Colombia; la región amazónica de Brasil habitada por los Tupi-guaraní; las costas del Pacífico con grandes construcciones como las de los Incas; en las pampas argentinas, los Aucas; en Chile, los Araucanos; Bolivia, los Aymara; en Argentina, los Patagones; en el Valle de Anahuac, con también grandes arquitecturas, los Aztecas; y hacia el sur del istmo de Tehuantepec, los Mayas; todas estas civilizaciones, plenas en cosmovisiones, conviviendo en un mismo continente, en conexión mágica con su ancestralidad.

El sistema de colonización europeo impulsó la necesaria creación de un imaginario distinto a las creencias ancestrales de los habitantes del “Nuevo Mundo”. Con los misioneros que fueron trasladados al continente, se inicia el proceso de dominio a través de la evangelización al indígena, de esta manera atravesando con la espada y después introduciendo la cruz, se acusó de demoníaco cualquier ritual ofrecido a alguno de los dioses ancestrales; el conquistador, así como el evangelizador europeo se horrorizaba de los ritos realizados por los habitantes de estas tierras. Eran condenados piaches, pudei, chamanes como la máxima representación del demonio y, por ende, se estigmatizaba nuestra cultura ancestral.

El evangelizador europeo estudió el lenguaje y cosmovisión del indígena desde su concepción e interpretación europea con la intención de dominar a través de la manipulación del conocimiento de la cultura existente en el continente. Infundía el temor a ese dios impuesto inculcando la creencia del pecado y el castigo como desobediencia a los mandatos celestiales. Bajo un mágico poder divino importado de Europa nacía el cristianismo en nuestro continente, con la premisa de temer a Dios y servir al rey.

Europa, en un primer momento, bajo el rostro de Cristóbal Colón, dirigió la campaña militar contra los nativos de la Dominicana, acción que disminuyó de manera considerable a los habitantes de esa zona. A España fueron enviados más de quinientos, otros vendidos como esclavos en Sevilla; ante esta acción, un grupo de teólogos protestaron, lo que impulsó que la esclavización del indio fuera prohibida. Pero lo que realmente provocó más que una prohibición, fue la bendición de la Santa Madre Iglesia a las atrocidades de los conquistadores, pues antes de cada entrada militar, los capitanes debían leer a los nativos y ante escribano, un extenso y persuasivo requerimiento que los obligaba a convertirse a la santa fe católica:

Si no lo hicieréis, o en ello dilación maliciosamente pusiereis, certifico que con la ayuda de Dios yo entraré poderosamente contra vosotros y vos haré guerra por todas las partes y manera que yo pudiere, y os sujetaré al yugo y obediencia de la Iglesia y de Su Majestad y tomaré vuestras mujeres e hijos y los haré esclavos, y como tales los venderé, y dispondré de ellos como Su Majestad mandare, y os tomaré vuestros bienes y os haré todos los males y daños que yo pudiere.<sup>17</sup>

16 Dussel, 1994 p31.

17 Vidart Daniel, Ideología y realidad de América, Montevideo, 1968.

El invasor europeo lograba liberarse del pecado ante su dios y la cruz de las crueles masacres que estaba realizando, el exterminio atroz a culturas que se extendía en este continente desde hacía miles de años. Sin ánimo de crear polémica en este texto en relación con las luchas que se daban en el continente previo a la llegada de los invasores por territorios y dominios culturales, no existe punto de comparación en la historia de la humanidad ante la masacre realizada por los invasores europeos a estas tierras, que debe ser sin duda considerado el genocidio más grande en la historia de la humanidad. Donde se perdieron todos los valores humanos, se impuso la codicia por encima de niños, mujeres, ancianos, hombres, que fueron terriblemente torturados, asesinados, violados, esclavizados, y los hijos de esta aberración, convertidos en esclavos del verdugo, en el nombre de dios y la cruz.

El emperador Moctezuma recibió, en su palacio, las primeras noticias de un cerro grande andaba moviéndose por el mar. Otros mensajeros llegaron después: mucho espanto le causó el oír cómo estalla el cañón, cómo retumba su estrépito, y cómo se desmaya uno; se le aturden a uno los oídos. Y cuando cae el tiro, una como bola de piedra sale de sus entrañas: va lloviendo fuego... Los extranjeros traían “venados” que los soportaban tan alto como los techos. Por todas partes venían envueltos sus cuerpos, solamente aparecen sus caras. Son blancas, son como si fueran de cal. Tienen el cabello amarillo, aunque algunos lo tienen negro. Larga su barba. Moctezuma creyó que era el dios Quetzalcóatl quien volvía pues ocho presagios habían anunciado, poco antes, su retorno. Los cazadores le habían traído un ave que tenía en la cabeza una diadema redonda con la forma de un espejo, donde se reflejaba el cielo con el sol hacia el poniente. En ese espejo Moctezuma vio marchar sobre México los escuadrones de los guerreros. El dios Quetzalcóatl había venido por el este y por el este se había ido: era blanco y barbudo. También blanco y barbudo era Huiracocha, el dios bisexual de los incas. Y el oriente era la cuna de los antepasados heroicos de los mayas. Los dioses vengativos que ahora regresaban para saldar cuentas con sus pueblos traían armaduras y cotas de malla, lustrosos caparazones que devolvían los dardos y las piedras; sus armas despedían rayos mortíferos y oscurecían la atmósfera con humos irrespirables.<sup>18</sup>

El invasor europeo lograba liberarse del pecado ante su dios y la cruz de las crueles masacres que estaba realizando, el exterminio atroz a culturas que se extendía en este continente desde hacía miles de años. Sin ánimo de crear polémica en este texto en relación con las luchas que se daban en el continente previo a la llegada de los invasores por territorios y dominios culturales, no existe punto de comparación en la historia de la humanidad ante la masacre realizada por los invasores europeos a estas tierras, que debe ser sin duda considerado el genocidio más grande en la historia de la humanidad. Donde se perdieron todos los valores humanos, se impuso la codicia por encima de niños, mujeres, ancianos, hombres, que fueron terriblemente torturados, asesinados, violados, esclavizados, y los hijos de esta aberración, convertidos en esclavos del verdugo, en el nombre de dios y la cruz.

La conexión existente con los Dioses en estas tierras era percibida desde otras dimensiones; sin lugar a dudas, todos los presagios que anunciaban lo que estaba por ocurrir ya se estaban cumpliendo. El cambio que ocurriría en el continente era inminente, la manera de concebir el mundo que poseía el habitante de esta tierra, ya no volvería a ser la misma, así como tampoco lo sería para los invasores, Europa se convertiría a partir de ese momento en el amo y señor del mundo, gracias a las riquezas extraídas del continente. El valor del oro y la plata se encontraba por encima del valor de la vida, las puertas del mercantilismo capitalista combinadas con la expansión de la fe exacerbaban el anhelo de poseer todo lo que encontrarán a su paso, las invasiones al nuevo mundo podrían llevar por nombre, el imperio de la codicia. “Cuando yo descubrí las Indias, dije que eran el mayor señorío rico que hay en el mundo. Yo dije del oro, perlas, piedras preciosas, especierías.” Carta de Cristóbal Colón a los reyes, 1503.<sup>19</sup>

18 Galeano Eduardo, 1971 las venas abiertas de América Latina, pp 34-35.

19 D’Olwer Luis, Cronistas de las culturas precolombinas, México, 1963. Galeano 1971 p 30.

Este movimiento daba el inicio de la imposición de un sistema-mundo capitalista colonial, el dios que traía el invasor en la forma de un hombre blanco moribundo en una cruz, sería el símbolo que determinaba el inicio de la modernidad. Un solo Dios Creador de todo este sistema-mundo capitalista, etnocida, que garantizaría la posesión completa del continente.

Sin embargo, esta observación si bien presenta una realidad sumamente amarga, continuar con la falsa creencia de que el dominio de la hegemonía europea triunfó sobre este continente, es un error. Si bien la modernidad, con sus múltiples rostros, logró socavar gran parte de los orígenes de estas civilizaciones, la cultura ancestral, continúa viva en un legado en nuestra memoria que se ha mantenido a través de la historia en el silencio al extranjero y la palabra cargada de poética, canto, creación y belleza en el nativo. Es un silencio que viste de resistencia y que lejos de ser inerte y dócil, es poderoso en sabiduría, es un “Areito” que vive en nuestra conciencia ancestral, cargado de historia y misticismo, pues ha mantenido la cultura viva ante todas las imposiciones de un sistema anárquico e inhumano como lo es la modernidad.

## EL CARIBE. UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

El Caribe es una cuenca oceánica, que posee una belleza extrema. Se expande a través de la riqueza de sus mares, paisajes, gente y que es, sin duda, fuente de un gran patrimonio cultural-natural para la humanidad, se extiende desde las bocas del Orinoco hasta la península de la Florida. Bordea un encadenado de islas que son a la vez las fronteras septentrionales y orientales del mar del Caribe y del golfo de México, su extremo superior es el archipiélago de las Bahamas, conformado por veinte islas pequeñas y más de dos mil islotes, cayos y arrecifes, la costa oriental de la península de Yucatán; por el norte y por el este el límite con el Atlántico son las Antillas que se encuentran situadas dentro del Caribe, formando una cadena desde el canal de Yucatán hasta el golfo de Paria; en el continente se integran Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Belice y Yucatán, y todas las islas, los islotes y los cayos comprendidos dentro de esos límites. Las Antillas Menores conformadas por tres subgrupos, Islas Vírgenes, las de Barlovento y las de Sotavento. Las Antillas Mayores son cuatro: Cuba, Jamaica, La Hispaniola y Puerto Rico, cada una de ellas con sus islas o sus islotes adyacentes.<sup>20</sup>

En este amplio mar convivieron sociedades con conocimiento pleno en el manejo de las corrientes marinas, pesca, buceo, como parte importante de sus modos de existencia, en su mayoría procedentes de las familias lingüistas arawak, quienes surcaron estos mares hacia el Atlántico mucho antes de las invasiones europeas al nuevo mundo, dejando rastros de su paso en las islas Canarias, “a través de grandes embarcaciones de hasta veintiocho metros de largo, mayores que una carabela, con capacidad para más de cincuenta remeros, con conocimientos de vela, la cual era realizada de algodón o fibras vegetales. Estas poblaciones poseían conocimientos de navegación lo suficientemente amplios como para realizar largas travesías, tanto diurnas como nocturnas, pues navegaban orientados por el sol y las estrellas”.<sup>21</sup> Las poblaciones de las islas ubicadas en las Antillas se relacionan directamente con oleadas migratorias sucesivas que ocurrieron a lo largo de la historia, provenientes de la cuenca del Amazonas,<sup>22</sup> cuya extensión cuenta con 7,4 millones de km<sup>2</sup>, integrando a través de su extensión a Venezuela, Brasil, Surinam, Guyana, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú. La cuenca del río Amazonas es la más grande del mundo con un promedio de 230.000 m<sup>3</sup> de agua por segundo, que corresponde

20 Bosch Juan, 2009, De Cristóbal Colón a Fidel Castro, El Caribe frontera imperial, México, Fundación Juan Bosch, pp 85-89

21 Noboa Alvares Pablo, (2006) Los Araguaco-Taínos: Una Cultura Precolombina En Las Islas Canarias. Tenerife, Islas Canarias, España, Editorial Bencho, S.L.E.

22 Antonio de León Pinelo, dedicó dos tomos enteros a demostrar que el Edén estaba en América. En El Paraíso en el Nuevo Mundo (Madrid, 1656), incluyó un mapa de América del Sur en el que puede verse, al centro, el jardín del Edén regado por el Amazonas, el Río de la Plata, el Orinoco y el Magdalena. El fruto prohibido era el plátano. El mapa indicaba el lugar exacto de donde había partido el Arca de Noé, cuando el Diluvio Universal, En notas de Eduardo Galeano 1971.

aproximadamente al 20% del agua dulce en superficie terrestre mundial.<sup>23</sup> El fluir de sus aguas podría asemejarse a un gran corazón que las impulsa a través de ríos que recorren al continente entero, aguas que transportaron y extendieron a una de las más grandes culturas como lo es la Arawak, nación pacífica que se encontraba desplegada desde la Argentina hasta el Mar Caribe, cuyo aporte es notable en diversas manifestaciones tradicionales culturales existentes en el presente, tales como su historia ancestral, toponimia, lengua, costumbres, construcciones, representaciones plásticas, cantos, danzas, gastronomía. Eran también poseedores de conocimientos importantes para el desarrollo de la agricultura, la navegación y astronomía, lo que les permitió relacionarse a través de acuerdos comerciales y familiares por todo el continente y Mar Caribe.<sup>24</sup>

AREITO



Mar Caribe

23 Datos aportados por [www.cepal.org/colombia](http://www.cepal.org/colombia), [www.patrimonionatural.org.co](http://www.patrimonionatural.org.co)

24 Noboa 2006 “La Cultura Araguaco fue uno de esos grandes grupos que conformaron las culturas formativas o medias que se extendieron por gran parte del continente americano, desde el sureste de Norteamérica al noroeste de Argentina y las Antillas. Lo cual pone de manifiesto su gran antigüedad y, a la vez, el fuerte incremento demográfico en esta época, debido a los medios económicos y materiales con que contaban”.

En el caso de Venezuela, Colombia y Brasil, la cultura Arawak se evidencia en una diversidad de etnias que forman una unidad cultural, con variaciones lingüísticas y sociales, asociadas a sus orígenes ancestrales, genealógicos y religiosos. Han sido catalogadas como “confederaciones multiétnicas”,<sup>25</sup> “las cuales se fueron consolidando a lo largo de la historia por un sistema exogámico y de alianzas matrimoniales intra y extra grupales, los pueblos arawak se configuraron como una red expansiva de relaciones comerciales, culturales y políticas”.<sup>26</sup>

El origen de las lenguas arawak o maipure se estima entre el Amazonas, el pie de monte oriental andino y las cuencas altas de los ríos Madeira y Ucayali hace aproximadamente unos 4500 a 5000 años.<sup>27</sup> Se considera que la nación arawak debió verse obligada a emigrar desde la planicie inundable del Amazonas por un aumento demográfico insostenible para continuar el cultivo de tubérculos, lo que los llevó a buscar tierras con ecosistemas similares, movilizándose hacia la cuenca del Orinoco y posteriormente continuar el proceso de migración hacia la costa nororiental venezolana, región de Paria, donde se relacionaron con grupos humanos paleo guaraos. Estos grupos delinearon las rutas de navegación de alta mar movilizándose por el mar Caribe hacia las grandes Antillas. Llevaron consigo el conocimiento de la agricultura tropical, la alfarería y la vida sedentaria; consecuencia de aquel proceso migratorio, fue el desarrollo de vigorosas y complejas sociedades jerárquicas como la Taína.

En cuanto a las hipótesis sobre las migraciones ocurridas desde la cuenca amazónica, por regla general se llega a conclusiones similares, las cuales estiman que hace unos 7.000 años atrás, grupos humanos de recolectores que habitaron la región central Amazónica, de filiación lingüística arawak, se desplazaron hacia el norte en busca de nuevas tierras donde habitar, su movilización ocurrió a través de los ríos Guaporé, Madeira y Amazonas, posteriormente, hace aproximadamente 5.000 mil años atrás, un contingente de aquellos hombres ingresó al gran afluente del Amazonas: el Río Negro; y se dirigió a través de su curso hacia el norte, llegando al brazo del Casiquiare. Desde ese lugar, durante el transcurso de unos 1.500 años, se movilaron hacia el río Orinoco dejando prueba de su paso con la cerámica que realizaban: “Ronquín”. Estos desplazamientos fueron ocurriendo de manera sucesiva, por oleadas, donde los primeros irían dejando huellas para aquellos que vendrían después.<sup>28</sup>

Posteriormente antes del inicio de nuestra era, los hombres de Ronquín llegaron al oriente de Venezuela, específicamente al Delta del Orinoco, costas, islas adyacentes y hacia las Antillas menores. En estas movilizaciones es posible que haya ocurrido el contacto con los antiguos manicuarenses que habitaban en las islas neoespartanas y quienes poseían el conocimiento de las técnicas de navegación marítima, con las que se movilizaban hacia las Antillas. Estos grupos humanos se asentaron hacia las costas, valles y orillas de ríos, lugares donde existiera abundancia de especies vegetales y animales.

Otra movilización importante ocurre a partir de los 3.500 años A.P, donde algunos grupos pertenecientes al Proto-Caribe llegan a tomar sectores interfluviales a lo largo del río Orinoco. Se asentaron por un tiempo y luego migraron nuevamente hacia los Llanos occidentales, Barinas, Portuguesa, Apure y Guárico. Posteriormente alrededor de 1.000 años A.P. otros grupo de las familias lingüista Caribe, que habían desarrollado en el Orinoco Medio una cultura sólida y organizada, se dirigió hacia los Llanos occidentales y orientales. De esta movilización derivan las lenguas del Caribe de la costa.<sup>29</sup>

Estas movilizaciones estiman que aproximadamente unos 750 años A.P, una parte de la costa norte central y oriental de Venezuela, incluidas las islas neoespartanas, recibieron una nueva oleada poblacional de filiación lingüística Caribe, lo que generaría variantes en las familias arawak pobladoras.

25 Vidal Silvia, (2002) El chamanismo de los Arawakos de Rio Negro: su influencia en la política local y regional en el Amazonas, série antropología, Brasília

26 Vidal Silvia, 2002.

27 Greenberg Joseph (1956).

28 Ayala Cecilia, (1994-1996). Etnohistoria Guaiquerí. Antropológica 82

29 Durbin, M.1977 A survey of the Carib language family. En: Carib-speaking Indians: culture, society and language. E. Basso (ed.). Anthropological Papers of the University of Arizona. Tucson, University of Arizona pp 23-38.

En cuanto a la clasificación de las lenguas indígenas de Sur América de Loukotka, mantienen la denominación de caribes para los grupos indígenas que habitaban la región costera de Venezuela a la llegada de los conquistadores en el oriente venezolano, existía un conjunto de grupos que pertenecían a la filiación lingüística Caribe los cuales presentaban entre sí diferencias en cuanto al grado de desarrollo cultural.<sup>30</sup>

Los desplazamientos ocurridos hacia las Antillas por oleadas procedentes de las costas venezolanas, evidencia un vínculo cultural con los grupos indígenas habitantes de las Antillas, quienes se relacionaban a través de acuerdos comerciales, intercambio, matrimonios e invasiones por dominios territoriales.

Civrieux en sus investigaciones cuestiona el uso generalizado del término caribe para referirse a los grupos indígenas pobladores del oriente de Venezuela. Expone que la lengua común a las poblaciones caribanas septentrionales presentaba grandes diferencias con la lengua kari'ña, o caribe, de los indígenas de los llanos orientales del Guarapiche y de la Guayana, reconocidos como los verdaderos caribes.<sup>31</sup>

En lo que respecta a las Antillas, en el momento del contacto con los europeos, se encontraban pobladas, en gran parte por grupos Arawak que procedían del Bajo Orinoco y de las costas de la península de Paria en Venezuela, evidenciado en la cerámica que ingresa a las Antillas. Estas migraciones compuestas por grupos humanos, que habitaron la región de Saladero alrededor de 1000 años AP, comenzaron a producir por la desembocadura del río Orinoco hasta alcanzar las costas de la península de Paria y la isla de Trinidad, con fecha de unos 200 años AP,<sup>32</sup> pudiéndose comprobar las huellas de su paso en: Trinidad, Granada, San Vicente, Martinica, Guadalupe, Antigua, Santa Cruz y hacia las Antillas Mayores y las Bahamas. Probablemente en su contacto con grupos locales se generó una transformación en su cultura estableciendo algunas características propias, pero siempre mantuvieron las huellas de la cultura madre amazónica, representada en sus manifestaciones creativas, costumbres y desarrollo material. Por su parte, los arawak de las costas occidentales de Venezuela se encontraban distribuidos también en las islas Aruba, Curazao y Bonaire.<sup>33</sup>

Otro criterio sobre la derivación étnica de las poblaciones que habitaban el golfo de Paria durante el período de contacto es el de Raggi.<sup>34</sup> Plantea que en la zona de Paria residían indígenas pertenecientes al gran grupo Lukahios, que de acuerdo con el padre de Las Casas, en los diarios de Colón, refería a las Bahamas como islas de los Lukahios, que poblaba la región de las Antillas Mayores y Menores, en la cuenca del Orinoco y la Guayana. Así, hay semejanzas entre los indígenas Lukahios y los naturales del golfo de Paria en cuanto al comportamiento social, lenguaje y elementos de la cultura material.

La población denominada Lucayos (o Lukahios) se extendía por todas las islas hacia el Norte y Sur de Cuba y se caracterizaba por ser simples en el sentido de una cultura no complicada; pacíficos; no hacían mal a nadie; y desnudas, sin los ropajes que luego encontrarán en tierra firme. Estos rasgos se hallan en todo el arco de las Antillas, hasta el punto donde las islas tocan el continente, lo que hoy se llama Guyana y en ese entonces se llamaba Guayanas.<sup>35</sup>

30 Sanoja, Mario y Vargas, Iraida, 1974, Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos, Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores. p159

31 Civrieux, Marc De (1980), Los Cumanagotos y sus vecinos, en Los aborígenes de Venezuela, Volumen I, Caracas, Venezuela: Fundación La Salle, p40.

32 Noboa Alvares 2006.

33 Noboa Álvarez 2006 pp 8-13.

34 Raggi, Carlos (1973), Los indios lukahios en las Antillas Menores, en Actas del V Congreso Internacional de Estudio de Cultivos Precolombinos de las Lesses Antillas, Antigua, julio de 1973.

35 Noboa Alvarez 2006 pp 8-13

Colón, en su segundo viaje, solo había hallado dos culturas y dos lenguas distintas y poco conciliables: la de los Lukahios y la de los Kanibales. Y dirá de estos últimos que son “Gente tan fiera y dispuesta y buen proporcionada y de muy buen entendimiento (...) Son pues, los rasgos de los caníbales o Karibs, fieros; antropófagos; dispuestos; de buen entendimiento en cuyo rasgo no parece que fueran diferentes a los de Cuba”.<sup>36</sup>

Esta observación la realizó durante expedición donde afirma haber encontrado pruebas de su canibalismo y logra poner en libertad a un joven no caribe, el cual estaba siendo engordado como capón y a varias mujeres cautivas que habían sido tomadas como mujeres por los caníbales.

En contraste con esta afirmación realizada por Colón, con respecto al canibalismo de los grupos Caribes, en relación con los indígenas de las isla San Vicente, Charles De Montel, expresa: “La raza dominante en los primeros tiempos fue la de los Arawak, parte de ellos se retiraron a las Antillas, viniendo por Tobago, los Calibitos fueron sus amigos, los prófugos de la tiranía de los Arawak, nombraron sus caciques, y fueron amigos de los Calibitos y enemigos de los Arawak”.<sup>37</sup>

En 1519, en la cláusula final de una instrucción de Rodrigo de Figueroa, alcalde mayor de Venezuela, donde ordena la libertad de movimiento de los pueblos Arawak venezolanos, si deseaban emigrar a las Antillas Mayores, todo indica que la intervención de dos caciques de la costa de las Perlas (Cumaná), que actuaron como intérpretes y expertos en el reconocimiento de los grupos Arawak y Caribe, donde incluyeron, dentro los grupos Arawak, a todos los grupos comprendidos desde la costa de las perlas hasta Maracapana. Estos caciques, llamados por los españoles “Lopico” y “Juanico”, sólo se sabe que eran, “...naturales de la costa de las perlas...”, y el primero era, “cacique de Cumaná”. Logrando confundir a los españoles sobre la procedencia de cada grupo, y a través de esta estrategia conseguir para su gente y vecinos el salvoconducto de Arawaco o “guatiao” (amigos), que les permitía no ser esclavizados.<sup>38</sup>

Esta exposición sobre los movimientos migratorios humanos desde el Amazonas hasta las costas venezolanas y posteriormente su expansión hacia las Antillas, intenta evidenciar la conexión ancestral a una cultura madre que se extendió desde el Amazonas a través de las aguas hacia el Mar Caribe. Pese a sus diferencias geográficas, se evidencia la existencia de cierta homogeneidad cultural cargada de oralidad poética y estética similar, en cuanto a sus cosmovisiones y totalmente en oposición a la impuesta por el invasor europeo. Cultura ancestral que es perceptible a través de la palabra, el canto, la música, la danza, la pintura, escultura, los grabados; todo como códigos que han permitido perpetuar la historia, inaccesible e inentendible para el invasor y perceptible y perdurable como sabiduría de un pueblo.

36 Raggi 1972.

37 Bachiller Morales Antonio, (1882) Cuba primitiva origen, lenguas. tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y las Lucayas, la Habana, Librería miguel de Villa. p94.

38 Otte, Enrique 1961 Cedulaarios de la Monarquía Española relativos a la Isla de Cubagua. (1523-1550). Caracas: Fundación John Boulton y la Fundación Eugenio Mendoza. Caracas. p169, Ayala 1994.

## LENGUA ARAWAK-CARIBE, CARIBE-ARAWAK EL CARIBE, UN GRAN MAR ARAWAK

Existe diversidad de estudios en torno a la lengua hablada por nuestras culturas ancestrales en el continente, Antonio Bachiller y Morales (1838),<sup>39</sup> presenta un estudio sobre el gran número de voces indígenas en la zona, sobre la cultura y cosmovisiones. Expone una gran gama de posibilidades en cuanto a quiénes eran estos hombres y mujeres. Por su parte Sergio Valdés Bernal,<sup>40</sup> muestra a este Mar Caribe como un gran Mar Arawak, donde la procedencia originaria de las lenguas habladas sería la de los grupos que subieron desde las costas venezolanas hacia las Antillas.

Entre las percepciones que se abrieron en el momento de la investigación sobre la lengua ancestral que habla de nuestros orígenes, la presencia femenina tomó un rol sumamente importante: la mujer es la garante de perpetuar los valores culturales de los pueblos, es ella quien transmite los valores culturales a las próximas generaciones, en ella reposa la crianza y el cuidado de todo lo que con ella convive.

En cuanto a las crónicas del momento de la conquista y la clasificación de los pueblos, en numerosos textos se expone cómo los grupos caribes invadían a los pueblos arawak, matando a todos los hombres y apoderándose de las mujeres, con quienes tendrían descendencia. Estas crónicas, más que evidenciar el aniquilamiento de un pueblo, muestra la perpetuidad de una cultura, que continuará siendo transmitida de la madre a los nuevos hijos de grupos caribes con cultura arawak.

Los habitantes de Haití, relatan que sus antepasados, unidos a los calibitos, salían de tierra firme para hacer guerra a los Arawak que habitaban en las islas, y los caribes mataron a todos los varones y quedaron las hembras con ellos. Por eso la lengua de las mujeres que se conservó entre ellas es semejante en algunas cosas a palabras de los Arawak del continente o tierra firme, es cosa generalmente sabida, que las mujeres de las Antillas hablaban lenguas distintas que la de los hombres.<sup>41</sup>

Las mujeres indígenas tienen un rol clave dentro de los pueblos en lo que se refiere a la transmisión de la historia ancestral, sus cosmogonías en comunión con el cuidado y protección de la madre tierra, son las mujeres las que resguardan los conocimientos en cuanto a las propiedades medicinales de las plantas, semillas, hierbas; son poseedoras de los conocimientos de la vida animal, los cantos, las danzas, el alimento, las tradiciones orales, las pinturas y diseños que se aplican en las creaciones plásticas, el trabajo de la cerámicas y los textiles, los símbolos ancestrales. La mujer es responsable de enseñar y perpetuar la cultura ancestral y valores culturales.

La cultura arawak presenta rasgos definidos en cuanto a la preponderancia de la mujer, “se caracterizaban por el predominio social y económico de la mujer, el derecho materno; descendencia y herencia por línea femenina; culto a la Diosa Madre; ritos femeninos de pubertad; la mujer cultiva la tierra, el hombre desbroza el monte. La caza y la pesca pierden importancia, debido al suministro del alimento por la cría de animales domésticos y la agricultura.”<sup>42</sup>

39 Bachiller Morales Antonio, (1882) Cuba Primitiva Origen, Lenguas. Tradiciones E Historia De Los Indios De Las Antillas Mayores Y Las Lucayas, La Habana, Librería miguel de Villa

40 Valdés Bernal Sergio, (2007) Observaciones En Torno Al Origen Asignado A Determinados Vocablos, Anuario De Lingüística. XXI-XXII (2005-2006). Universidad De Valladolid

41 Bachiller 1838, p 87.

42 Girard Raphael 1968. Historia de las civilizaciones de América desde sus orígenes, Tomos I-II Y III, México Editores Mexicanos

En cuanto al papel de la mujer, es importante también resaltar la “matrilocalidad”.<sup>43</sup> Esto significa la relación del yerno con la familia de la esposa, donde el esposo debe ir a vivir al lugar de residencia de sus suegros, lo que se convierte en ganancia en cuanto a la perpetuidad de la cultura ancestral femenina.

## TOPONIMIA

En relación a los estudios realizados sobre la toponimia preservada en mapas del período colonial y en la tradición oral de las regiones que habitaron los guanahatabeyes de Cuba, demostró que no se aprecian diferencias estructurales respecto de los restantes topónimos de origen indoantillano. “Lo que quiere decir que la mayoría de las lenguas habladas en el caribe antillano tienen una procedencia Arawak. Incluso los llamados “caribes insulares”.<sup>44</sup> Estos, en el momento de la colonización europea, ocupaban las Antillas Menores”. Tales estudios pueden afirmar que “el Mar Caribe realmente fue un gran Mar Arawak, lo que permiten definir las voces indígenas de las Antillas y Lucayas como arawak”.<sup>45</sup> En este sentido se comprende que esta lengua tuvo una “gran expansión en Suramérica y el Caribe, con una infinita gama variantes”.

El tronco familiar Arawak, en un primer momento fue denominado maipure por el misionero italiano Gilij<sup>46</sup> en su libro. Este fue el primero que señaló la existencia de un gran grupo de lenguas afines. “Posteriormente fue rebautizada como Arawak por Steinen en 1886. Pero los lingüistas que le sucedieron optaron por el vocablo Arawak en alemán, Arawak en inglés y arrouage en francés”.<sup>47</sup> Esto en cuanto al uso del concepto del arawak insular, que fue utilizado por primera vez en 1871 por Brinton<sup>48</sup>: el primero en identificar el nexo de las lenguas antillanas y lucayas con las arahuacas continentales.

Entre las primeras observaciones que recopilaría Mártir de Anglería en sus Décadas del Nuevo Mundo las obtuvo por los Lucayos que Cristóbal Colón trasladó a España. El Almirante llevaba un intérprete lucayo quien fue bautizado como Diego Colón, y que también fue el más importante informante de Bartolomé de las Casas, como el propio cronista reconoció.

Cuando Oviedo o Las Casas documentan cualquier voz indígena e indican su significado, señalan que: “en el lenguaje de los indios desta isla”, “en lengua de indios”, pero nunca especifican a quiénes se están refiriendo, si son palabras taínas, lucayas u otras.<sup>49</sup>

Otros estudios revelan que en el Caribe existió una lengua común que permitía relacionarse entre grupos, independientemente de la ubicación geográfica. Esta lengua sería utilizada para los intercambios comerciales y acuerdos sociales; se estima que era hablada desde la isla de Trinidad<sup>50</sup> hasta Cabo Codera.<sup>51</sup> Esta lengua se denomina chotomaimur, lo que significa: Choto = los muchos, gente y maimur = lengua, idioma; la lengua de los muchos o la lengua de la gente. También la han

43 Civrieux, Marc de 1980 Los Cumanagoto y sus vecinos. En: Los aborígenes de Venezuela. Vol. I, Monografía No. 26, pp. 27-239. Fundación La Salle. Madrid: Melsa., p147.

44 Valdés Bernal Sergio, 2007.

45 Valdés Bernal Sergio, (2007)

46 Gilij Felipe Salvador S.J. Saggio di storia americana, publicado en 1780-1784, 1965, Ensayo De Historia Americana, Caracas, Academia Nacional De La Historia.

47 Valdés Bernal Sergio, (2007).

48 En su libro The Arawak Language of Guiana and its Linguistic and Ethnological Relations.

49 Observaciones Valdés Bernal 2007.

50 Ayala Lafée Wilbert y W. Wilbert 2011, Memoria histórica de los Resguardos Guaiquerí: Propiedad y territorialidad tradicional. Caracas: Ediciones IVIC. En prensa.

51 Civrieux Marc -1998. Los Chaima del Guácharo. Caracas: Banco Central de Venezuela. Colección V Centenario del Encuentro entre Dos Mundos: 1492-1992; 1498-1998; (11). P25. Biord Horacio. 2006. "Sistemas interétnicos regionales: El Orinoco y la costa noreste de la actual Venezuela en los siglos XVI, XVII YXVIII". En: Diálogos Culturales. Vol. 2. 85-120. Mérida: Universidad de los Andes (Cuadernos del Grupo de Investigación y Estudios Culturales de América Latina). (2006: 99-100).

definido como caribe de la costa o caribe septentrional, “hablada en casi todas las parcialidades indígenas de la costa norte de Venezuela, desde Borburata y el lago de Valencia, al occidente, hasta la península de Paria, al oriente. De filiación lingüística Caribe, está presente como una variante dialectal cuyas variedades serian habladas en subgrupos”.<sup>52</sup>

Para Fernando Ortiz,<sup>53</sup> es evidente la existencia de una homogeneidad cultural al referir que los habitantes de las Antillas emprendieron expediciones a la costa de Yucatán y que de la misma manera los navegantes de Yucatán llegaron a las costas de Colombia y Venezuela. Para Ortiz es incuestionable que los idiomas Maya-Quiche poseen un fuerte sedimento caribe.

Ante lo expuesto, podemos observar que a través de las aguas que provenían desde el Amazonas hacia el Mar Caribe, se extendió una gran cultura de manera homogénea con variantes lingüísticas, llena valores ancestrales que persisten en la actualidad.

52 Ayala 1994.

53 Ortiz Fernando, 1947, El Huracán Su Mitología Y Sus Símbolos. México, D. F, Fondo De Cultura Económica.

## MOMENTO II AREITO. HISTORIA ANCESTRAL LA PALABRA-CANTO, CREACIÓN, EL TIEMPO

### AREITO HISTORIA ANCESTRAL CONTENIDA EN EL TIEMPO

Areito es definido por la Real Academia Española como “canto popular de los antiguos indios de las Antillas y de la América Central y la danza que se bailaba con este canto”.<sup>54</sup> Como manifestación se conoce poco, pues los textos que evidencian su existencia proceden del momento de las invasiones europeas a nuestras tierras; su historia, para la memoria occidental moderna, se encuentra basada en las crónicas descritas por el conquistador y evangelizador europeo. Sin embargo, Areito, para la sabiduría ancestral, es más que un acto de regocijo: es el encuentro comunitario donde se crea la identidad y perdura la cultura, es una filosofía de vida donde la palabra es canto-sonido-vibración-creación consciente, que a través del cuerpo interactúa con lo existente como un solo ser, es la individualidad consciente, habitada y concebida como totalidad. Areito es, sin duda, la máxima expresión de transmisión oral de nuestra cultura ancestral. Fue evidente en los grupos arawak y caribes que convivieron y aún conviven en el continente Americano y Mar Caribe.

Areito es la palabra que se trasmite a través del canto, la música, danza, poesía, pantomima, expresión plástica y que es re-presentanda (traída al presente) en una gran composición llena de simbolismos donde se relatan hechos ocurridos en algún momento histórico comunitario. Es un encuentro que establece la unión y supervivencia de la comunidad, pues es a través de éste que se afianzan los lazos en la existencia del todo a través del uno. Areito es tradición que viene de nuestros pueblos originarios, es “historia viva” pues se encuentra llena de presente cada vez que es representada, y donde los involucrados (sujetos, sujetos-objetos)<sup>55</sup> son parte importante de esa historia que puede ser contada sobre un tiempo remoto y que al vivificarla en el presente abre las puertas a la comprensión e integración de una sabiduría ancestral nuestra. Que se encuentra contenida de pasado, presente y futuro, y que se percibe y comprende en el núcleo donde se desarrolla.

Areito es la palabra que evoca al encuentro, la comunión posible entre iguales donde las individualidades dejan de existir, pues se convierten en una sola manifestación, y cada palabra es respuesta a la que sigue. Areito es la integración comunitaria que se vive como una experiencia de vida y que va en favor de perpetuar la existencia.

Areito es un momento contenido en el tiempo percibido en el mundo tangible e intangible; es el lugar donde el cuerpo se conecta a los saberes ancestrales para establecer un modo de comunicación que incluyen a toda la vida presente en el planeta (aire, viento, sol, tierra, agua, mares, ríos, montañas, plantas, minerales, animales, huracanes, hasta emociones como la ira, pasión, miedo, dolor, alegría, tristeza). Areito es el encuentro humano necesario que garantiza la continuidad de la vida y de la especie humana.

Areito es cosmovisión<sup>56</sup> de nuestros pueblos.

54 Diccionario histórico de la lengua española (1933-1936).

55 El objeto comprendido como sujeto vivo y con derecho en interacción con el ser humano.

56 Puede describirse como un conjunto de ideas, imágenes, sentires, representaciones construidas por el ser humano para interpretar el origen del universo y de la realidad que vive. Y de la misma manera permite que el ser humano se ubique y actúe en esa realidad.

## AREITO EN LAS CRÓNICAS DE INDIAS

Para los cronistas de Indias o del nuevo mundo resultó interesante el modo de encuentro comunitario que poseían los habitantes de estas tierras. Pedro Mártir de Anglería, cronista oficial de la corte de Carlos V, en sus célebres *Décadas del Nuevo Mundo*, menciona las costumbres de los pueblos que habitan el oriente venezolano:

Son los Chiribichenses sumamente aficionados a los agüeros, y amantes de los juegos, los cantares y la música. En varios crepúsculos se saludan alternativamente con varios instrumentos y cantos; a veces pasan ocho días continuos tañendo, cantando, danzando, bebiendo y comiendo: en ocasiones se dan a ello hasta quedar extremadamente rendidos.<sup>57</sup>

Francisco López de Gomara los describe de la siguiente manera:

Tienen sus bailes y cantares, a los que llaman Areitos, donde refieren a una los hechos de sus dioses y varones ilustres, no tienen otros monumentos históricos sino los areitos, ni hay cosa que más estimen. Estos pasan tradicionalmente de padres a hijos por vía de enseñanza y ejemplo, contentándose sólo con la palabra a falta de letras.<sup>58</sup>

Ramón Pane, quien describió las costumbres y modo de vida de las comunidades ubicadas en las Antillas, describe lo siguiente:

Lo mismo que los moros, tienen su ley comprendida en canciones antiguas, por las cuales se rigen, como los moros por la escritura. Y cuando quieren cantar sus canciones tocan cierto instrumento, llamado mayohabao, que es de madera, hueco, fuerte y muy delgado, de un brazo de largo y medio de ancho. (...) a su son cantan las canciones, que aprenden de memoria; y tocan los hombres principales, que aprenden a tañerlo desde niños y a cantar con él, según su costumbre.<sup>59</sup>

Fernández de Oviedo expresaría sobre los Areitos “como el mayor monumento histórico que más estiman los indios, pues estos pasan tradicionalmente de padres a hijos por la vía de la enseñanza y el ejemplo, alegrándose sólo con la palabra y con falta de letras”.<sup>60</sup> Oviedo describe la acción realizada por la comunidad, que en su danza es llevada por el Tequina, quien es el que marca los pasos, movimientos y la voz que será repetida al unísono por el grupo.

Júntanse mucha compañía de hombres y mujeres, y tomáanse de las manos mezclados, y guía uno, y dícnle que es el “tequina”, esto es, el maestro; y éste ha de guiar, ora sea hombre, ora sea mujer, da ciertos pases adelante y ciertos atrás... y andan en torno de esa manera, y dice cantando en voz baja o algo moderada lo que se le antoja y respóndele la multitud de todos los que en el contrapás o areito andan lo mismo, y con los concierta la medida de lo que dice con los pasos que anda dando; y como él lo dice, mismos pasos y orden juntamente en tono más alto.<sup>61</sup>

57 Anglería Pedro Martir De, 1962. *Décadas Del Nuevo Mundo En Venezuela En Los Cronistas Generales De Indias*, Academia Nacional De Historia, Caracas, Volumen I, Década Octava, Libro VIII. pp29, 30. Pereira, Gustavo 2001, *Costado Indio, Sobre Poesía Indígena Venezolana Y Otros Textos*, Caracas Venezuela, Biblioteca Ayacucho.

58 López Francisco de Gomara (1962) *Historia general y Natural de las Indias*, Caracas, Academia Nacional de Historia, Vol I, Libro XXV. p 301.

59 Pane Fray Ramón, 1974, *Relación acerca de las Antigüedades de los indios*, México, Siglo XXI, pp 33,34. Pereira Gustavo, 2001. *Costado indio, sobre poesía indígena venezolana y otros textos*. Caracas, Venezuela Biblioteca Ayacucho.

60 Pereira Gustavo, 2001, p35.

61 Fernández de Oviedo, Gonzalo. 1986. *Sumario de la natural historia de Indias*. Madrid, Primera edición en la Biblioteca Americana, 1950 Fondo de Cultura Económica. México, D. F. Noboa 2006, p125.

Oviedo logra percibir la acción poética que existe en la manifestación y continúa en sus descripciones:

Las rimas o romances que entonaban los naturales, cantaban y bailaban a un mismo tiempo, recordando sus historias con el recitado monótono canto con que se acompañaban, y que era interpretado por todos, en forma de coro, o individualmente, por el guiador de la danza o relato, cuyas palabras repetían todos. Tomándose las manos unas veces y trabándose otras de brazo abrazo, seguían todos el ritmo de la música con el cuerpo, dando algunos pasos adelante y atrás. El relato duraba a veces desde uno a otro día.<sup>62</sup>

Por su parte en la Historia General de las cosas de la Nueva España, en texto escrito por el fraile franciscano Fray Bernardino de Sahagún,<sup>63</sup> quien dedicó gran parte de su vida a la lengua, costumbres y escritura del pueblo Nahuatl, ubicados en parte de México y Centro América, describe los Areitos como: “Las danzas que eran cargadas de simbolismo y religiosidad”.

También en estas danzas entraban mujeres públicas y danzaban culebreando y cantando y los que hacían el son para la danza, y los que regían el canto estaban juntos, arimados a un altar redondo, que llamaban Mamotzli. En esta danza no hacían ademanes ningunos con los pies ni con las manos ni con las cabezas, ni habían vueltas ningunos, más que ir con pasos llanos al compás del son y del canto, muy despacio, nadie osaba hacer ningún bullicio, ni atravesar por el espacio donde danzaban todos los danzantes iban con gran tiento no hiciera alguna disonancia. A la puesta del sol cesaba este Areito y se iban todos para sus casas y lo mismo hacían en cada casa cada uno delante sus dioses; había gran ruido en todo el pueblo por razón de los cantares y tañer de cada casa.<sup>64</sup>

Sahagún percibe el carácter espiritual expresado a través del cuerpo, en la danza y el canto. En la descripción de la manifestación es posible observar, la carga contenida en misticismo y sabiduría, haciendo referencia a un movimiento comunitario en plena conexión con lo ancestral, donde los individuos se articulan como un solo cuerpo, al compás de la música, el canto y los silencios. Llama la atención de Sahagún, cómo al terminar el encuentro comunitario, se desplazan a sus casas para continuar desde allí los cantos. Esto muestra cómo la cultura ancestral se establece desde la conexión comunitaria, independientemente de que se encuentren todos o no, en el mismo espacio físico. Posteriormente, en sus descripciones, alude a la importancia de estos Areitos para la comunidad. Estos son tomados como la manifestación propia de su cultura, donde se relatan los orígenes, historias, batallas y triunfos, misterios del mundo de los dioses, ancestros, y su relación con las individualidades que conviven en lo comunitario. Areito es entonces la manera ancestral de contar la historia a las siguientes generaciones.

Sahagún expone la existencia de un amplio repertorio de Areitos.

Había otra sala que se llamaba Mixcoacalli. En este lugar se juntaban todos los cantores de México y Tlatilulco, aguardando a lo que les mandase el señor, si quisiese bailar o probar u oír algunos cantares de nuevo compuestos y tenían a la mano aparejados todos los atavíos del Areito a tambor y a tamboril, con sus instrumentos para tañer el a tambor y unas sonajas que se llamaban ayacachtli, y tetzilacatl y omichicauatztlí y flautas con todos los maestros tañadores y cantores y bailadores, y los atavíos ndel areito para cualquier cantar. Si mandaba el señor que cantase los cantares de Uetxotzincayotl, o Anahucayol, así los cantaban y bailaban, con los atavíos daban a los maestros y cantores que cantasen y bailasen el cantar que se llamaba

62 Fernández de Oviedo, Gonzalo, 1986.

63 Sahagún, Bernardino, (s.f) Historia General de las cosas de Nueva España, Angel Maria Garibay (ed) 4 vols, México, Porrúa, libro II, capítulo VII, VIII, XIV, XXVIII.

64 Sahagún, Bernardino, (s.f)

cuextkyotl, tomaban los atavíos del areito conforme al cantar y se componían con cabelleras y máscaras pintadas, con narices agujereadas y cabellos bermejos, y traían la cabeza ancha y larga como lo usan los cuextecas y traían las mantas tejidas a manera de red, de manera que los cantores tenían muchas y diversas maneras de atavío, de cualquier Areito para los cantares y bailes.<sup>65</sup>

En torno a la diversidad de descripciones sobre los Areitos, se puede percibir que serían extensivos a la vida colectiva, cargados de significado, presentes en todas las actividades comunitarias: desde el nacimiento, rituales de iniciación, matrimonios, épocas de siembra y cosecha, antes y después de la cacería, la pesca, así como para prepararse para las guerras o en el triunfo después de arduas batallas, en los momentos de duelo, angustias tristeza o separación e incluso ante la necesidad de evidenciar una situación puntual que estuviera viviendo la comunidad.

## AREITO EN LA PERCEPCIÓN CONTEMPORÁNEA

Areito es la manera de comunicación ancestral que se manifiesta a través de la conexión comunitaria, siendo imprescindible para establecer los lazos de unión con otros grupos. Ya más recientemente, Ramiro Guerra<sup>66</sup> expone:

Se trata de un acercamiento entre las diferentes categorías del grupo, puesto que durante los mismos se rompía todo distanciamiento entre los estratos sociales de la colectividad, llegando incluso a tener funciones relacionadas con la economía tribal porque, mientras duraban, se concentraban las fuerzas para el trabajo agrícola, la construcción de casas y la propiciación de las fuerzas mágicas en pro de las lluvias o protección contra los huracanes<sup>67</sup>

Para Fernando Ortiz,<sup>68</sup> Areito es símbolo de la máxima expresión de las artes musicales y poéticas de los indios antillanos que se encontraba representado en un conjunto de música, canto, baile y pantomima y que era aplicado a las liturgias religiosas, ritos mágicos, a las narraciones epopéyicas, a las historias tribales y a grandes expresiones de la voluntad colectiva.

Eran la compleja forma que tomaba entre los indios el fenómeno social que hoy decimos fiesta, la cual era entre ellos una institución de gran importancia. No solamente como goce de un excitante placer colectivo que enfocaba los anhelos y energías del grupo humano durante el tiempo de la espera y de la realización. Era una ocasión de establecer y estrechar relaciones no sólo entre los miembros indígenas de la misma tribu, o de tribus vecinas; y asimismo, entre las autoridades y los gobernados. El areíto era también una importante función social de sentido económico. Ante todo porque era la manera de formalizar el conocimiento de las fuerzas individuales para una empresa de trabajo colectivo, como la tumba de monte, la siembra, la fabricación de una casa, de un templo, de un batey, de un pueblo o de una gran canoa, la realización de una gran ceremonia sacro mágica que asegurase las cosechas o las lluvias y ahuyentase los desastres como el huracán.<sup>69</sup>

Ortiz desde su visión ancestral Caribe puede percibir e ir más allá de la percepción de los cronistas de indias. Se extiende hacia una visión comunitaria creativa presente en las formas y en la

65 Sahagún, Bernardino, (s.f), libro VIII, Capitulo XIV, p313.

66 Guerra Ramiro, 1993. Calibán Danzante. Monte Ávila Editores, Caracas, Venezuela.

67 Guerra Ramiro P 12.

68 Ortiz Fernando. 1950. La Africanía de la Música Folclórica de Cuba. La Habana. Ediciones Cárdenas y Cía.

69 Ortiz Fernando, 1950, p 26.

representación estética, Ortiz observa en el Areito un modo de comunicación comunitario donde intervienen todos en igualdad de condiciones. Veamos la siguiente descripción:

Más que definir una acción específica, el vocablo parece describir un tipo genérico de actividad colectiva de trascendencia en la que intervienen todos sus elementos culturales, la música y sus instrumentos, el canto y sus textos literarios y la danza, rigiéndolo todo como su fuerte actividad física. En esas ocasiones el mucho comer y beber hasta la embriaguez eran acompañados por el uso de sus mejores plumajes, pinturas decorativas en el rostro y otras partes del cuerpo, constituyendo todo esto la expresión de su mayor gusto estético en materia de lucimiento personal, (...) también incluidas el uso de aquellas máscaras del diablo que suelen ponerse.<sup>70</sup>

De esta manera, se observa cómo a través del término Areito establecido como categoría ancestral, es posible acoplar una cantidad de sensaciones y manifestaciones que se encuentran presentes hoy en día en las manifestaciones tradicionales que se viven al calor de las comunidades, en los pueblos, como un modo de comunicación creativo que se ha mantenido a lo largo de generaciones a través del canto-palabra, la danza, la música, el teatro, la representación plástica, la poesía.

Tomás Buesa<sup>71</sup> describe al Areito como el canto popular y danza de los antiguos indios de las Antillas y Mesoamérica, y que, como tantos arahuacismos, los españoles llevaron de las Antillas a Méjico. Fue usado incluso por Lope de Vega como referente al pueblo amante de las fiestas en todo su arte coreográfico, musical y poético.

Areito envuelve una cantidad de significados como lo son tradición, fiesta, símbolo, es la muestra viva de resistencia y re-existencia<sup>72</sup> cultural que propician la consolidación, cohesión, identificación grupal, así como la preservación de la memoria ancestral extensiva a otros contenidos de la vida colectiva: las tradiciones orales, los cantos, las expresiones de diversión profana, los funerales, nacimientos, matrimonios e incluso protestas colectivas.

A través de este análisis, es posible observar como Areito es, sin duda, la máxima expresión de transmisión oral de la historia ancestral de nuestras culturas originarias que se vincularon a través de las aguas, proveniente del Amazonas hacia las Antillas. Es una manifestación que viajó geográficamente e históricamente velada para los europeos invasores como una especie de divertimento. Realmente existió como un modo de percibir y perpetuar la historia y sabiduría ancestral a través de un lenguaje oculto en el canto palabra, la música, la danza, pantomima, el teatro y expresiones plásticas como la pintura, escultura. Areito pone en evidencia un modo de comunicación vivo que trascendió el etnocidio y que durante el proceso de transculturación se mantuvo en resistencia ante la cultura impuesta, con características comunes en cuanto a sus elementos y que pretendo fragmentar a través de una observación profunda que permita abrir las posibilidades a resignificar cada elemento. Al resignificar expongo la gran necesidad de abrir una brecha en un sinfín de posibilidades necesarias en la historia de nuestra cultura, adentrarnos en esa construcción simbólica desde nosotros mismos y de nuestra manera de percibir el mundo en este continente y Caribe ancestral. Para que esto ocurra, es necesario desprendernos “del otro”,<sup>73</sup> dejar de ser objetos modernos y convertirnos en sujetos sensibles que observan desde el sentir a los considerados objetos por la modernidad.

70 Ortiz Fernando 1950, p 73.

71 Buesa Tomás Oliver, 1965. Monografías de Ciencia Moderna Núm.73 Instituto Miguel De Cervantes, Núm.2, Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas

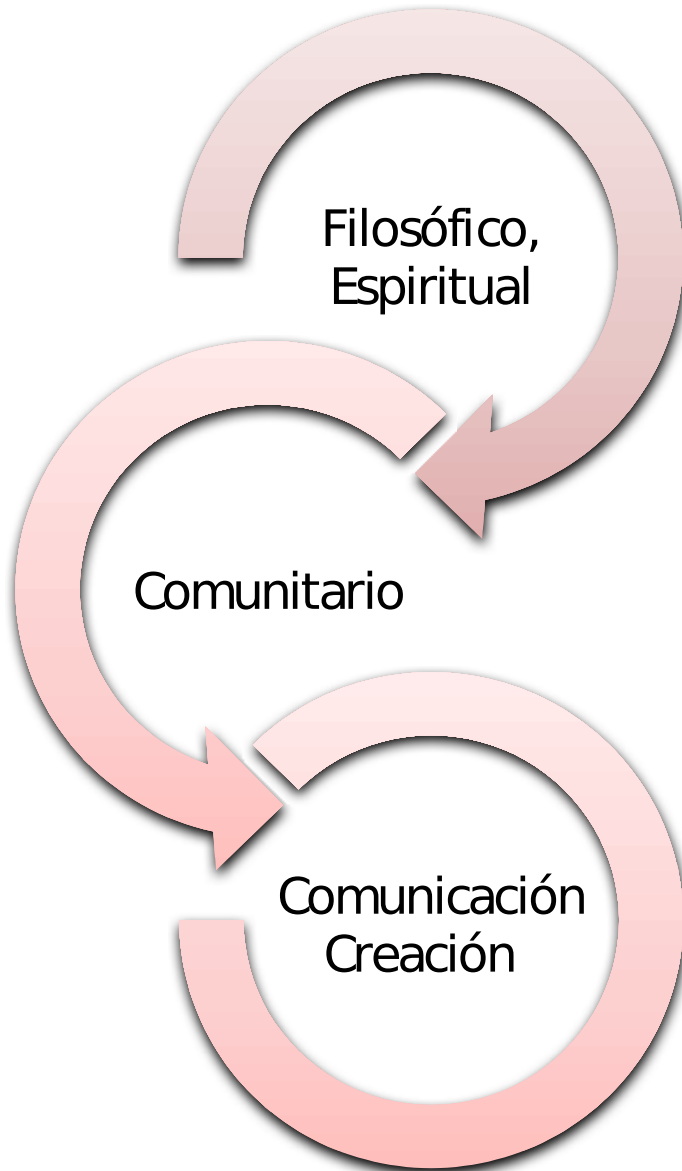
72 Re-existir, afirmar la creación y la vida frente al mundo de la muerte moderno/colonial. Maldonado-Torres Nelson, El arte como territorio de re-existencia: una aproximación decolonial Rutgers University, New Jersey, Estados Unidos.

73 El ser moderno objeto, que hace objeto a todos los seres con los que se relaciona, desde la intencionalidad, quitándole la vida y valía en su percepción moderna, pues juzga y valora (en relación con mayor o menor qué), cosificando de esa manera la existencia.

# NÚCLEOS DEL AREITO

Areito como base ancestral de nuestra cultura, su existencia se puede percibir en tres núcleos que se relacionan:

Filosófico-Espiritual,  
Comunitario,  
Comunicación-Creación.



### **En lo filosófico espiritual se puede observar:**

La consciencia del ser humano como una parte de la consciencia comunitaria. Es el ser humano y la comunidad comprendida como totalidad.

La percepción consciente de la existencia individual en la multiplicidad de formas, sujetos seres vivos como: animales, plantas, montañas, ríos, sol, nubes, mares, tierra. Y sujetos-objetos como: maraca, tinaja, flauta, tambor, hamaca, sebucán, etc.

La concepción del tiempo como tiempo dinámico, visto en un espiral múltiple con doble polaridad.

### **En lo comunitario se observa:**

La unión como modo de supervivencia de la comunidad en los areitos, pues en ellos se afianzan lazos comunitarios, familiares y afectivos. Es la existencia de todos a través de una manifestación.

Continuidad de la historia ancestral comunitaria que es re-presentada (traída al presente y vivida por todos en el areito)

### **En la comunicación creación se observa:**

Una gama de elementos que permiten que se dé el intercambio en la comunicación. Estos elementos deben ser comprendidos como lenguajes y se expresan en: el canto-palabra, la música, la danza, la representación teatral-pantomima, la representación plástica, el alimento, el chamanismo, los rituales sagrados y la percepción extrasensorial. En esta última ocurre la conexión con otras dimensiones.

Estos núcleos se integran y relacionan entre sí. Es posible observarlos en la dinámica individual de cada Areito, no es conveniente fragmentarlos porque se corresponden en su existencia.

## **ELEMENTOS PRESENTES EN EL AREITO**

Cada Areito contiene ciertos elementos necesarios que permiten establecer la comunicación e interacción grupal. Entre estos elementos se pueden establecer los siguientes:

**La palabra canto, la historia ancestral y el tiempo:** narra los acontecimientos donde se desenvuelve el Areito, es nuestra historia ancestral cultural. En ella se cuenta a través del canto palabra, la poesía, el movimiento en patrones simbólicos coreográficos, el sonido y los silencios, el teatro-pantomima, los acontecimientos que han ocurrido o que están por ocurrir. En esta historia ancestral el tiempo transcurre de una manera distinta al tiempo lineal moderno y se encuentra en conexión con otros seres presentes en la naturaleza y en otras dimensiones.

**El cuerpo, la danza, el teatro, la pantomima:** el cuerpo como un punto de conexión mágico ancestral en el Areito, que a través del movimiento desarrolla un lenguaje lleno de códigos sagrados y que en conjunción con la música y el canto generan distintos niveles de vibración y por ende diferentes patrones rítmicos; que también pueden estar presentes en las representaciones plásticas como la pintura, los tejidos, las esculturas, petroglifos.

**Vestido, pintura corporal:** la simbología presente contando una historia y que se representa a través del uso de plumas, pintura corporal, joyería, vestidos, colores. Es el significado visto desde nuestra ancestralidad más allá de la mirada superficial del adorno.

**El canto, la música, los instrumentos:** el canto en su forma y la vida que se genera a través de él, así como los instrumentos musicales percibidos como sujetos vivos y de poder que están presentes en la realización de los areitos.

**El símbolo:** como el elemento al que se le otorga el poder de la manifestación y que se encuentra presente en el Areito. Este símbolo puede estar relacionado a la historia que se cuenta.

**El chamán, las plantas, las bebidas sagradas, el alimento del alma:** el consumo grupal de tabaco, plantas alucinógenas y bebidas fermentadas que permiten la conexión que abre las puertas a la percepción de otros mundos y dimensiones. Entendido desde su intención como alimento para el alma. La presencia del chamán, pudei, piache, como ser humano que posee la capacidad de manejar el saber y el conocimiento. Es el guía en las conexiones mágicas ancestrales, visibles o no visibles, que pueden estar presentes en el Areito y que aún hoy se vive en las manifestaciones tradicionales.

**El batey:** como el lugar de encuentro comunitario donde se transmiten las sabidurías por generaciones. Son representadas a través de los areitos y sus cantos palabras, música, danza, teatro, representaciones plásticas e incluso el juego, pero siempre bajo la firme intención de generar la integración comunitaria.

AREITO



Areito, Serie Areito. Susana Díaz.

*En el principio fueron los cantos. Oraciones teogónicas y cosmogónicas, invocaciones acompañadas de bailes e instrumentos, añoranzas de tiempos perdidos, recuentos de hazañas de héroes y de deidades: la poesía discurría como prodigio cotidiano.*

*En ocasiones el cantar abrigábase en el sentido individual y se hacía tema lírico de amante o ensalme mágico del piache o pudei.*

*De este modo alcanzó a sustraer al hombre de sus pesares misterioso y, al entonarlo la tribu encontró en él sonoridades y claves de la tierra y de los cielos.*

*Pero el cantar había nacido condenado en el largo proceso de la dominación colonial sus oratorios y hablas secretas se tuvieron por obras del demonio y su ternura y su candor por pruebas de una condición censurable.*

*Así, como a tantos otros hijos de su espíritu, a las naciones indias se le quiso vedar también la magia del canto, ese escondrijo “desde donde hacia sus negocios el diablo”.*

Gustavo Pereira Costado Indio (2001).

# EL TIEMPO

*En el principio era el verbo  
Y el verbo fue creación*



## LA PALABRA CANTO, LA HISTORIA ANCESTRAL Y EL TIEMPO

Nuestra historia ancestral ha sido contada a través del canto palabra, la música, la danza, el teatro, la pantomima, las representaciones plásticas; en ella yace oculta, una cantidad de significados que se encuentran vivos en nuestro inconsciente. La palabra-canto es creación, a través de ella nuestras vivencias cobran vida, es el pensamiento hecho verbo que en comunión con el sonido y el movimiento, se hace forma y crea historias que se transmiten y conviven en la subjetividad de las comunidades que las transfieren y representan de manera continua. De esta manera, la historia es percibida de una manera diferente. Es historia cíclica espiral, en movimiento constante, rica en significado, símbolos, belleza, poética que encarna el mundo perceptible.

Las comunidades ancestrales que han logrado mantener por generaciones sus tradiciones, por regla general, no han sido comprendidas por la mirada occidental moderna, pues es considerado como “algo extraño”, lo que no es posible encontrarle una explicación lógica. En las estructuras del pensamiento mágico ancestral espiritual de estas comunidades, la existencia se construye desde la percepción de sus cosmogonías y son expresadas a través de sus propias palabras. Para Marc de Civrieux<sup>74</sup> “el conocimiento de los mitos amerindios, explicaría las razones aparentes ocultas de esos aspectos extraños que ha permitido a la antropología tradicional tachar de incongruente muchas de las conductas de los pueblos”.<sup>75</sup> Civrieux considera que los intentos de interpretación antropológicos de los fenómenos culturales son insuficientes porque el pensamiento del pueblo indígena es diferente a nuestra lógica, y al querer interpretarlos desde una mirada moderna que se encuentra establecida en la lógica racional, estamos percibiendo una “manera ilógica, irracional”. Esto se debe a nuestra incompreensión del tema. Civrieux estima que la manera de acercarnos es induciendo el contacto perdido con nuestras culturas originarias ancestrales e impulsar la conexión entre los distintos tipos de pensamiento “El mito mágico tradicional y el racionalista moderno”.<sup>76</sup> Para el modo de pensamiento racionalista moderno, la transmisión de la historia oral de nuestros pueblos originarios ha sido catalogada como “mito”. Es subestimada al ser considerada una especie de “creación fantástica” de algún hecho ocurrido en el pasado y que escapa de la realidad en la que vivimos, dejando en entredicho la gran posibilidad de existencia de esta realidad. El llamado “mito” no es

74 Civrieux Marc De 1970. Watunna, Mitología Makiritare, Caracas, Monte Ávila Editores.

75 Civrieux Marc De 1970. p 31.

76 Civrieux Marc De 1970. Watunna, Mitología Makiritare, Caracas, Monte Ávila Editores. P 31.

posible ubicarlo en un tiempo definido, debido a que sus acciones se identifican con un tiempo pasado o que está presente en el futuro. Este tiempo se desarrolla en distintas dimensiones que se trasladan a través de él. Es un tiempo que se percibe en un presente continuo conectado al pasado y el futuro. Es un tiempo sin fin. Desde nuestra ancestralidad el pensamiento es simbólico y se relaciona con la intuición y las emociones, se construye desde imágenes y en conexiones con otros lugares y dimensiones. Esta ancestralidad toca aspectos profundos de nuestra existencia humana, valora lo visible e invisible pues todo es parte importante del ser.<sup>77</sup> Este modo de existir encuentra las respuestas a las interrogantes eternas de la existencia humana: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos? y ¿hacia dónde vamos?

El mito expresa la dialéctica de lo visible e invisible, de lo que exhibe y lo que oculta. Se podría decir también que en lo que él es ostensible esta seguramente escondiendo algo más importante, donde radica su sentido profundo, es que el mito revela ocultando, deja entre ver lo real en una zona de penumbra, la cual más que a lo fantasmal, nos remite a lo maravilloso, pues dado allí recuperar lo perdido, lograr que las cosas vuelvan a ser, e incluso desmontar las prohibiciones. El mito proyecta la existencia de lo sagrado, por él se deja de vivir en el orden cotidiano y se penetra en un mundo transfigurado, modulado por la imaginación y el deseo de los que conforman su más depurada expresión.<sup>78</sup>

Determinar el tiempo y, por ende, la historia desde una visión lineal, “racionalista moderna”, nos aleja de lo que somos, ya que nos hemos visto obligados a pensar y comprendernos desde un lugar distinto “donde somos el otro”. Es sumamente necesario que sea desde nuestra ancestralidad el re-significar la conciencia del tiempo en la que nos movemos como humanidad.

Para la modernidad negar el pasado es fundamental, especialmente nuestros pasados. Los de los amerindios. Pero también es fundamental para la modernidad negar aquel presente donde todavía aparecen nuestros diferentes tipos de pasado, que son los que cuestionan el presente y futuro de la modernidad. El proyecto ideológico y encubridor de la modernidad europea, que ha negado desde el principio negar no solo su pasado sino especialmente negar nuestros pasados, para afirmar solo su tipo de presente y futuro. Imponiendo su propio presente, la modernidad no solo ha negado nuestros presentes y pasados, sino que los ha declarado caducos y obsoletos, interesantes para las ciencias del pasado como la historia, la etnología, la antropología o la arqueología, pero carentes de sentido para el futuro”.<sup>79</sup>

El tiempo desde el lugar de la modernidad es fijado en una medida cuantificable, y es segmentada la existencia en un proceso histórico perceptible, en una línea de tiempo universal que se encuentra relacionada con un espacio físico y a un momento determinado. Establece una secuencia ordenada de sucesos que determina un pasado “que se niega”, pues vive en un tiempo remoto donde ya no pertenecemos, y cuya existencia futura es impredecible porque no guarda relación con el pasado, que además se construye desde un contexto de globalidad, que ocurre en una continua y creciente integración cultural, política y económica del mundo.

Si observamos desde una mirada distinta, no racional moderna, podríamos hablar de la existencia del tiempo de nuestra historia ancestral, llamado el (tiempo del mito)<sup>80</sup> que es percibido como un tiempo cíclico, pues se mueve y desplaza, desde el inicio al inicio, (**Inicio --- Desarrollo de la historia --- Fin --- Inicio**).

77 “Ser madre naturaleza integradora, que vincula la vida y conduce las conexiones entre las distintas dimensiones, como Pachamama la Madre Tierra-cosmos, donde habitamos y somos habitados”

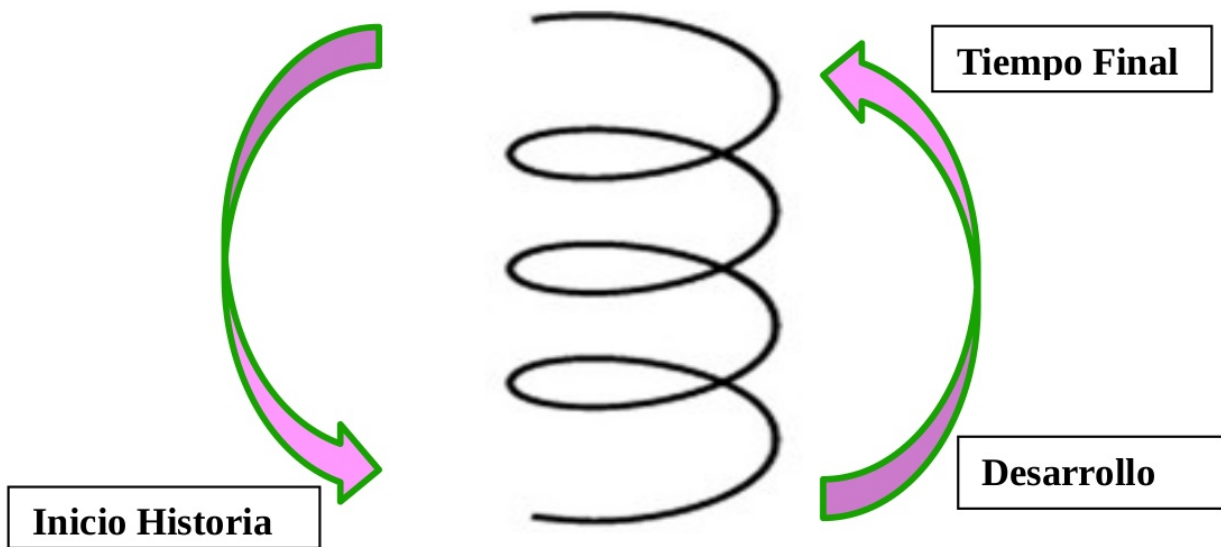
78 Colombres Adolfo, (2011) Teoría Transcultural de Las Artes Visuales. Caracas, Venezuela, Producciones Editoriales C.A. p 29.

79 Bautista, Juan José (2018) ¿Qué Significa Pensar Desde América Latina? Hacia una Racionalidad Transmoderna y Postoccidental. Caracas, Venezuela, Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A. p 314.

80 Colombres Adolfo, 2011. Teoría transcultural de las Artes Visuales, Caracas Venezuela, Producciones Editoriales C.A.

Para Adolfo Colombres en el tiempo del mito entran en conflicto los conceptos de causalidad, temporalidad e irreversibilidad de los sucesos que este narra. Percibiendo una indecisa causalidad que suele remitir de nuevo al comienzo, “cerrando el círculo como quien vuelve al refugio de lo eterno”.<sup>81</sup>

Sin embargo, bajo la intención de ampliar la concepción del “tiempo del mito” desde lo circular, lo expongo como nuestra “historia ancestral”, que se relaciona más con un “tiempo que se desenvuelve en espiral”, y que ocurre en transición continua bajo distintos niveles de percepción. Pues el espiral, así como un huracán, transforma, llevando hacia el fondo de la conciencia las acciones realizadas por los sujetos presentes en la historia ancestral. Luego los eleva hacia un punto máximo de crecimiento o iluminación donde ocurre una transformación en la historia narrada, evolucionando de manera cíclica espiral en relación con los niveles de conciencia de los pueblos.



Ahora bien, este modo de concepción del tiempo ancestral continúa estando limitado, es necesario reconocer otros elementos y dimensiones donde habita el tiempo y donde el mismo se puede asumir como una relación que se construye desde la percepción individual, que conecta a las múltiples formas y dimensiones que van quedando guardadas en la memoria y el inconsciente bajo una cantidad indeterminada de símbolos que nos atraen a este mundo denso de formas perceptibles. Visto desde este lugar, el tiempo adquiere una forma que se traduce a conexiones que se mueven en variadas dimensiones, algunas perceptibles en tiempo presente para los sentidos. Estas conexiones pueden ser capaces de desplazarse en múltiples niveles de vibración que crean patrones rítmicos de movimiento. Muchos de estos patrones no es posible percibirlos a simple vista; su percepción queda entonces delegada a seres humanos preparados por nuestra ancestralidad para ser puntos de conexión con el tiempo y otras dimensiones. El tiempo ancestral es un tiempo que transcurre en un espacio que va más allá de la conciencia de lo físico, geográfico, tangible y que genera conexiones entre lo tangible perceptible que podríamos llamar “denso”<sup>82</sup> y lo intangible imperceptible al mundo “denso”, que podríamos llamar “sublime”,<sup>83</sup> que más allá de suceder en un espacio físico determinado, ocurre en

81 Colombres Adolfo, 2011, p 32.

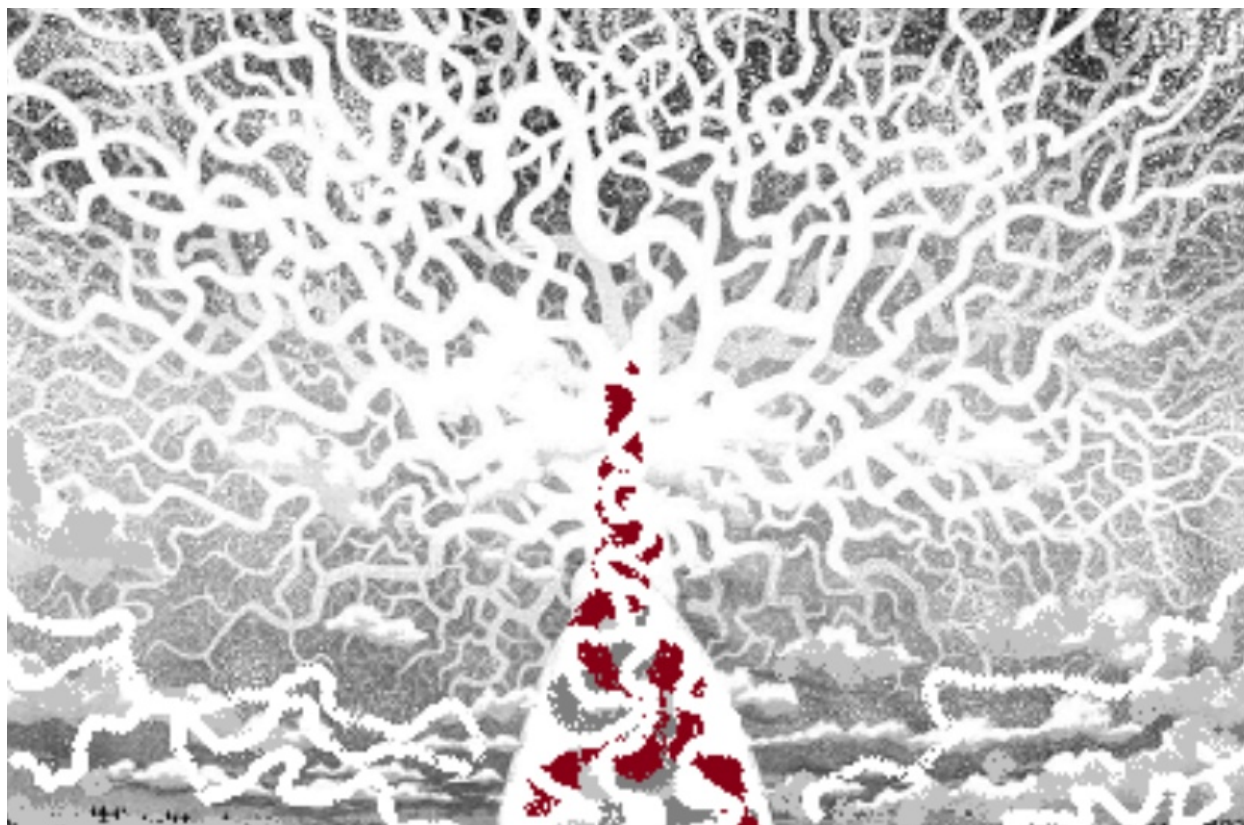
82 Contenido en sustancia. Relacionado con la materia, que en latín significa: sustancia de la que están hechas las cosas. Es perceptible a los sentidos.Π

83 Kant, en relación a lo sublime, expone que cuando nos enfrentamos a un objeto que se encuentra fuera de nuestra capacidad de comprensión sensorial, surge en nosotros el estado de percepción de lo sublime. “La magnitud de lo sublime es solo igual a sí misma, por lo que no es posible buscarlo en la naturaleza sino únicamente en nuestras ideas” (...) "sublime es aquello cuyo solo pensamiento

nuestras consciencias y percepciones. Pudiendo así la concepción del tiempo estar representada a través de un gran árbol de infinitos espirales donde gravitan los distintos estados de conciencia del ser humano. Este árbol al ser representado simbólicamente, el tronco como base es el cuerpo (el individuo), y es el lugar donde vive la materia orgánica. Se desenvuelven las formas visibles, lo que es palpable a los sentidos y también se crea y desarrolla el pensamiento en estados de conciencia.

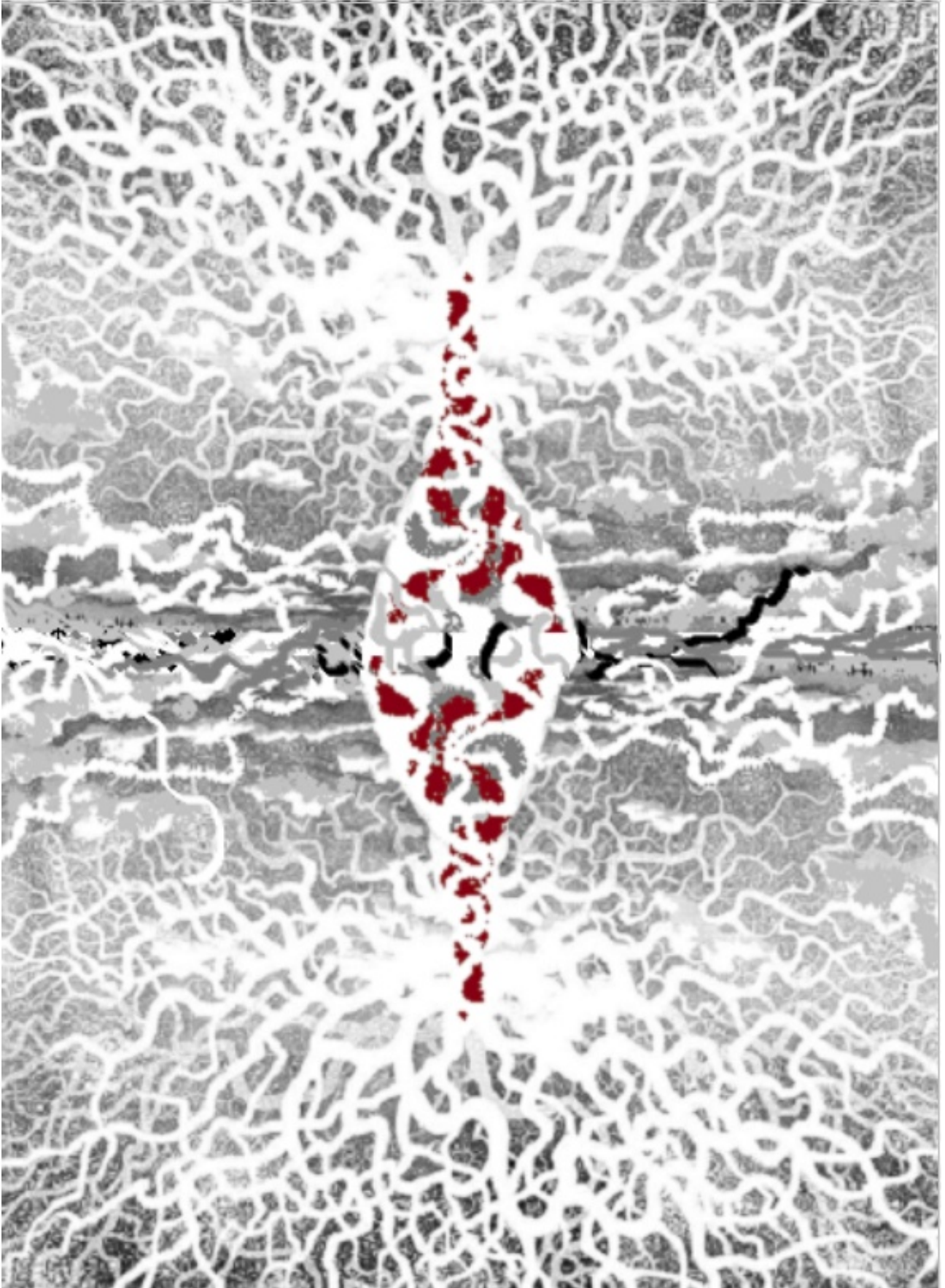
Ese tronco se divide por una ley de polaridad, que se mueve en un recorrido variante hacia dos polos, mundos de la naturaleza, manifiestos hacia la parte baja como “mundos densos” y hacia la parte alta como “mundos sublimes”. Esta polaridad es visible en todo a lo que acontece en la naturaleza, día-noche, calor-frío, seco-húmedo, distante-cercano, cielo-tierra, macho-hembra y en un mundo de polaridades no tangible que se manifiestan a través de las emociones, sentimientos: alegría-tristeza, valor-miedo, ira-calma. Esta concepción de polaridad manifiesta en el tiempo es extensible a todas las situaciones de la vida. El ser humano al ser un ser de voluntades cambiantes, constantemente se encuentra en presencia de circunstancias que le incitan a decidir sobre el accionar correcto para el bienestar común.

Al ser posible decidir sobre estas polaridades y entender que las mismas pertenecen a la existencia, el ser humano crea desde su concepción mágica ancestral, su historia, que se encuentra cargada de polaridades. Invita a conectar con la decisión que le llevará a la acción correcta (la acción que favorece al ser que habita en el grupo familiar, extendida a la comunidad). Todo esto transforma al ser humano en un ser creador de su propia realidad, visible repetidamente en sus historias sagradas.



Árbol del tiempo

da prueba de una facultad del ánimo que excede toda medida de los sentidos" Kant, Immanuel 1991, Crítica de la facultad de juzgar, Trad. P. Oyarzún, Caracas, Monte Ávila Editores.



Árbol espiral del tiempo en sus polaridades.

Desde esta percepción del tiempo, que podría establecerse en un contexto mágico, es necesario hablar de una “historia ancestral” nuestra, sagrada, cargada de misticismo, sabiduría, que se encuentra en conexión directa a través de otras dimensiones con nuestros ancestros, dioses, divinidad, espíritus moradores y no moradores de la tierra. Esta historia ancestral no es posible comprenderla, interpretarla, ni sentirla desde el conocimiento basado en la racionalidad moderna.

Es así como los seres en quienes se desarrolla nuestra historia ancestral, desde ese llamado “mito” por la modernidad, pertenecen a un mundo simbólico, contenido en valores axiológicos que definen una conducta humana. Relatos que responden a una necesidad y sentimiento colectivo. Cada comunidad de acuerdo a sus variantes geográficas posee una historia que las caracteriza y que se ha transmitido a través de generaciones, cargada de misticismo y conexión extrasensorial con el multiverso.<sup>84</sup> En este, seres humanos, animales, vegetales, sujetos-objetos (maraca, ture, hamaca, aripo), no guardan diferencias entre sí, y valoran la igualdad y comunión que existe en la diversidad. Se relaciona en otros planos de conexión que trascienden la palabra, y se alejan de barreras diferenciales viviendo en conciencia de unión espiritual.

Entendida nuestra “historia ancestral” desde los llamados “mitos” por la modernidad, también debe interpretarse como un conocimiento develado para un nivel de conciencia superior, que es capaz de abstraerse de la realidad perceptible de este mundo denso que se vive a través de los sentidos. Quien interpreta la historia ancestral está siendo invitado a explorar fuera de esas barreras de lo considerado irreal; lo hace real en su percepción y predice así situaciones que se viven en distintos tiempos presentes al presente actual donde nos desenvolvemos. Es allí donde lo que es objeto para un mundo racional moderno, se transforma en sujeto para la sabiduría ancestral: todo está lleno de vida, relacionado entre sí a través de un espíritu conector. Entonces la maraca es más que un taparo lleno de semillas, es un ser que unido al canto y la palabra da vida.<sup>85</sup> Paz Ipuana, investigador Wayúu, expresa que la literatura oral indígena se instala en el canto de lo maravilloso, de lo extraordinario, de lo inverosímil y da prioridad al cultivo de la memoria, que inicia por el contacto con los ancestros, quienes son los que cuentan los orígenes primordiales; “La palabra, el gesto, el lenguaje, fueron los primeros instrumentos encantatorios que guiaron el pensamiento”.<sup>86</sup>

Es desde esta conciencia y la relación del tiempo en nuestra “historia ancestral” que se expresa a través del canto palabra, en la re-presentación mágica de lo que somos y de dónde venimos como pueblos. Areito es la palabra que da origen a esa historia de nuestra cultura ancestral, es un resguardo inmaterial que, si bien tenemos referencia gracias a las crónicas del momento de las invasiones europeas a nuestro continente, observar, re-interpretar y re-significar estos orígenes llenos de simbología, sabiduría, historia, debe ser una prioridad para reconocernos en nuestra manera de contar y ver la historia viva actual. Historia que se encuentra unida a la creación y que traspasa esas barreras de fragmentación modernas porque la manifestación en el canto, la danza, la música, la representación teatral, la representación plástica, así como la palabra, naturalmente sólo “es” comunicación, comunión, legado, tiempo, historia ancestral.

Porque una cosa es reflexionar en torno a aquello que siempre está presupuesto en las cosas, entes o mercancías, y otra es reflexionar en torno a lo que está presupuesto como contenido en la acción o intencionalidad de los sujetos o seres humanos. Pues estos sujetos en sus relaciones no se enfrentan entre sí como si fuesen cosas en tanto que cosas sin ningún tipo de presupuesto, sino siempre con ideas, nociones, historias e

84 Universos múltiples que se desarrollan paralelamente.

85 “Cuando la conciencia se cosifica, se queda en este nivel, confunde la realidad con este mero aparecer y al final llega a creer que la realidad es solo apariencia. La conciencia empieza a elevarse cuando se remonta del mero aparecer de estos entes a los portadores de ellos, es decir a los sujetos y sus relaciones presupuestas siempre en el aparecer de estos entes objetos” Bautista, Juan José. 2018 p 219.

86 Paz Ipuana, Ramón. (1987) “La Literatura Wayuu en el Contexto de su Cultura” en Revista de Literatura Hispanoamericana, Universidad del Zulia, Nos. 28-29. Enero- Junio y Julio-Diciembre.

ideologías, las cuales a su vez presuponen concepciones, creencias, cosmovisiones, mitos, utopías, es decir, modelos ideales.<sup>87</sup>

AREITO



Árbol remolino Espiral del Amazonas

(Maria Baka, Richard Campbell

<https://www.savetheredwoods.org/blog/why-so-some-trees-grow-in-spirals/> 2013)

<sup>87</sup> Bautista Juan José, 2018, p 291.

# NUESTRA HISTORIA ANCESTRAL

## NUESTRA HISTORIA ANCESTRAL

El Pueblo Maipure-Arawak ubica su origen en el caño Wapui, cerca del raudal de Jípana, llamado el ombligo del Mundo y afluente del río Ayarí, en Brasil.<sup>88</sup> En su historia ancestral se cuenta sobre la creación de dos Cielos. Uno de los cielos está dirigido por el creador Iñapirrikuli junto a su compañera Amarru, sus hermanos y sus antepasados. En el primer cielo ocurre la creación de los primeros seres pensantes. “De allí sacó el héroe Iñapirrikuli (Pirulí), a través de los agujeros de unas ollas de barro, a los diversos pobladores de la tierra”.<sup>89</sup> El segundo cielo es de Kúwai, el hijo de Iñapirrikuli. En el cielo de Kúwai se desarrolla el comportamiento de los habitantes de la tierra, los vínculos comunitarios, la inventiva, la creatividad, los ritos. Kúwai forma gente sabia. Todo lo que ocurre en esta tierra está dirigido por uno o ambos cielos. Estas historias sagradas se recrean, cantan, bailan y manifiestan; llenan de significado la vida y son evidentes en petroglifos, piedras, montañas, tepuyes, cuevas, quienes además son ancestros de los habitantes de este mundo.

## HISTORIA ANCESTRAL WARAO, JEBU NABARAO<sup>90</sup>

Las comunidades Warao actualmente se encuentran ubicadas entre los caños del Delta del Orinoco, parte de la Guyana Esequiba, estados Bolívar, Monagas y Sucre de Venezuela. Entre sus historias ancestrales, se cuenta que en el fondo de las aguas habitan los Nabaraos, duendes acuáticos semejantes a los hombres. Estos seres bajo las corrientes de Orinoco, por las noches, se deslizan como peces, como reptiles. En el fondo del agua, los Nabaraos viven como indios. Hacen sus cementeras, tienen sus cultivos, cortan leña y salen a pescar. Sin embargo las cosas de su mundo misterioso se parecen poco a las cosas de la tierra. En el fondo de las aguas, el sol ilumina distinto, los árboles están llenos de peces, los caimanes, tiburones y las culebras de agua son tan mansos que puede montarse sobre ellos. Para hacer el mar Jebu Nabarao (el nabarao-ballena), padre de los Nabaraos, abrió un hoyo en el suelo. Después se metió debajo de la tierra y la fue abriendo, cortó todos los árboles y arrancó todas las raíces. Cuando el hoyo estaba muy hondo y muy ancho, comenzó a salir agua y se formó el gran río y el mar. Y la ballena, el gran padre se quedó dentro para siempre.

## HISTORIA ANCESTRAL DEL PUEBLO MAKIRITARE<sup>91</sup>

El Guanadi que nunca sale de Kauña, quiso saber que sucedía en la tierra. Tenía muchos deseos que viviera gente buena allí. Entonces mandó a un segundo Guanadi, un Namodede llamado Nadei-humadi. Él sabía que a causa de Odo'sha la gente se moría, se enfermaba. Pero que la muerte no era verdad, era engaño de Odo'sha y quiso dar una muestra de su poder para que supiéramos que la muerte no era verdadera. Se sentó, puso los codos en sus rodillas, su cabeza en las manos. Se quedó quieto, pensando, soñando, soñando.

Soñó que nacía una mujer, era su madre, se llamaba Kumariagua. Así fue. Aquel hombre poderoso pensaba, fumaba, tranquilo, soplabla humo de Kuwai, soñaba con la madre Kumariagua. Así nació ella. El mismo hizo su madre. Así cuentan. Le dio vida soñando, con humo de su tabaco, con el canto de su maraca, cantando nada más. Ahora Kumariagua se puso de pie. Ahora Guanadi pensó: vas a morir. Así Guanadi mató a su madre. Ella nació derecha grande como mujer, no nació como niña.

88 González Nández Omar, 2020. La lectura de las piedras: arte rupestre y culturas del noroeste amazónico, Universidad De Los Andes, Venezuela, Boletín Antropológico, Vol. 38, Núm. 99.

89 González Nández Omar, 2020

90 Pereira, Gustavo, 2001. Costado Indio, sobre poesía indígena venezolana y otros textos, Caracas Venezuela, Biblioteca Ayacucho. p19. Barral Basilio Guarao- Guarata. (lo que cuentan los indios guaraunos, Escuelas Gráficas Salesianas. p117.

91 Civrieux Marc De, 1970. Watunna, Mitología Makiritare, Caracas, Monte Ávila Editores.



Jebu Nabarao, serie Areito. Susana Díaz

Luego murió cuando él soñó la muerte, tocando maraca, cantando. No fue Odo'sha quien la mató sino él mismo. Tenía mucho poder cuando pensaba. Cuando pensó: vida, nació Kumariagua. Cuando pensó muerte, ella murió, Guanadi lo hizo como señal de su poder, de su sabiduría. Sabía que eso no era verdad. La muerte era un engaño.

El nuevo Guanadi tenía Huehanna. La trajo de Kauña para hacer hombres; él quería gente nueva para la tierra, que naciera bastante gente. Era como una gran bola, grande, hueca, con concha gruesa, dura como piedra. Se llamaba Huehanna, adentro de Huehanna se oían ruidos, palabras, cantos, risas, gritos. Mucha gente hablaba ahí adentro. Ahí está la gente no nacida todavía, toda la gente de Guanadi traída del cielo, alegre, cantando, bailando. Guanadi quería que abriera Huehanna en la tierra y que saliera de aquí su gente buena, sabia. Morirán, pensó, porque Odo'sha está aquí. Él no quiere que haya gente buena, los va a enfermar, los va a matar, cuando salgan. Luego yo les daré vida, otra vez nacerán y no morirán.

Guanadi mató a Kumariagua como un ejemplo, lo hizo para hacerla nueva otra vez. Quería mostrar su poder a Odo'sha, él era el dueño de la vida, sus hombres no pueden morir. Ha muerto, pensó, cuando murió su madre. Luego otra vez muere, otra vez vivirá. Así mismo van hacer mis hombres de Huehanna, luego morirán a causa de Odo'sha, luego vivirán por mi poder. Guanadi llamó a Kudewa y le pidió ayuda para enterrar a Kumariagua, fue el primer entierro. Después se fue a cazar. Me voy, dijo a Kudewa, Kumariagua va a retoñar en la tierra. Cuando salga será la señal para que los hombres salgan de Huehanna.

Guanadi olvidó su chakara. Allí guardaba su poder, su tabaco, su maraca, también guardaba la noche. En aquel tiempo no conocían la noche. Solo luz había en la tierra, como en el cielo. Todo era un sólo mundo. Cuando Guanadi se fatigaba abría la chakara y metía su cabeza y se dormía, allí está el sueño escondido, la noche. Allí dormía. Cuando despertaba cerraba otra vez la chakara, aprisionaba la noche adentro. Guanadi había encomendado a Iarákuru, su sobrino, no tocar la chakara y vigilar a Huehanna. No toque nunca la chakara. Es mi poder, cuidado, no abras, si lo haces saldrá la noche. Kudewa quedó como guardián de Kumariagua, Kudewa miraba la tierra para avisar cuándo se moviera y retoñara. Llámame enseguida, grita y volveré.

Cuando la tierra se movió Guanadi estaba lejos. Kudewa vio salir la mano y el brazo de Kumariagua. La tierra se habría, entonces Kudewa se convertía en loro y gritó, gritó para avisar. Cuando Guanadi lo oyó se vino corriendo, corriendo a ver cómo brotaba su nueva madre, cómo levantaba Huehanna, pero mientras corría vino la noche. Todo quedó a oscuras de golpe. Toda la tierra se apagó, de golpe, y Guanadi corrió en la noche. Han abierto la chakara pensó, Iarákuru lo ha hecho; así era Iarákuru, tenía curiosidad. Era Odo'sha quien en sueños le había ordenado abrirla. Así vino lo oscuro a nuestro mundo por Iarákuru. Antes no existía. Así dicen.

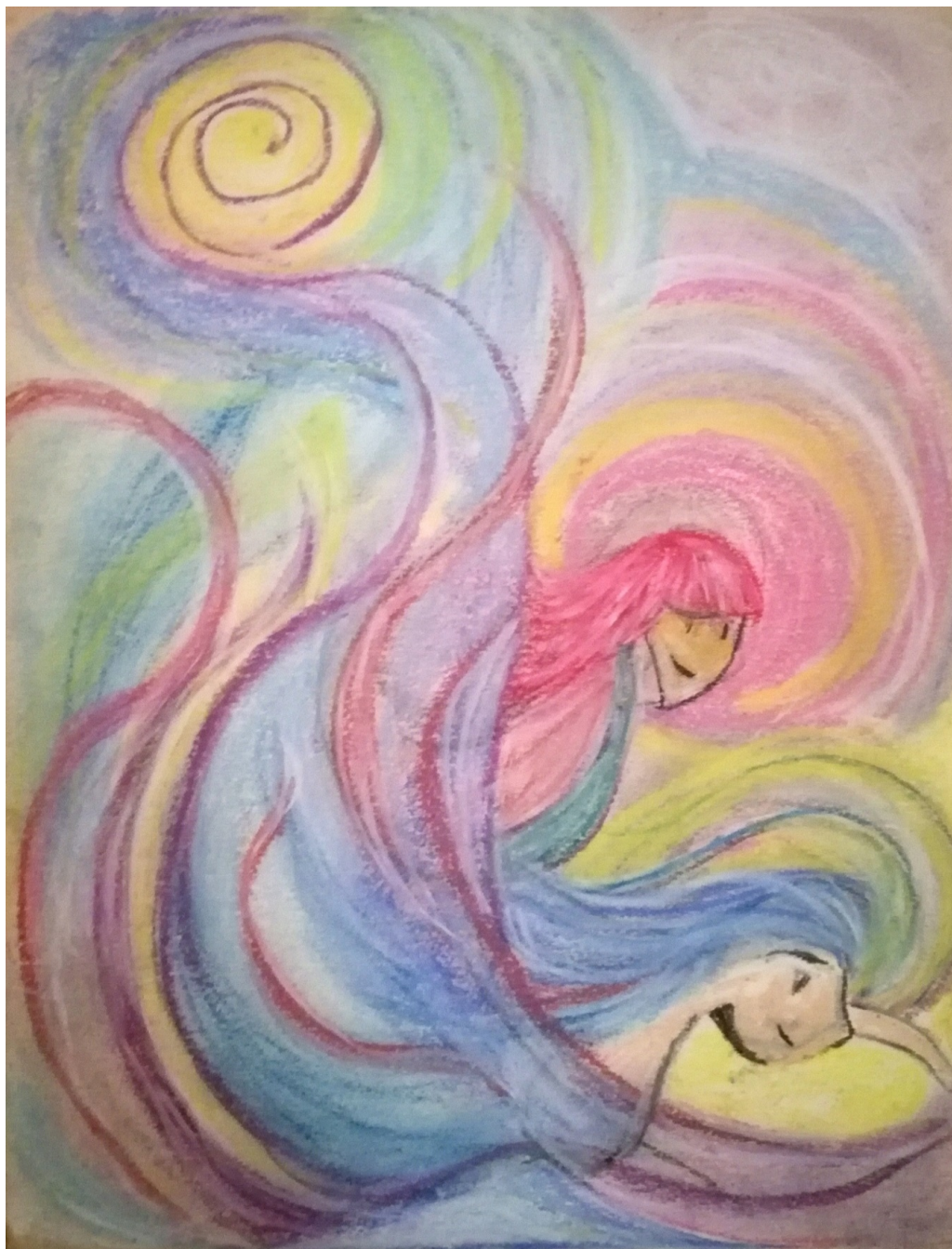
Cuando brotó él quedo ciego, se asustó, corrió en las tinieblas, no como hombre sino como mono blanco. Así quedo. Cambiando por castigo, él es el abuelo de todos los Iarákuru, los monos blancos que existen ahora. Cuando Iarákuru abrió la chakara y vino la noche, Odo'sha, que lo había ordenado con su poder, se alegró. Anocheció ahora, la noche es mía. Nadie vivirá. Soy yo dueño de la tierra. Tenía él su propia gente. Ellos podían ver, moverse en las sombras, en lo oscuro. La gente de Guanadi no podía ver nada, ni hacer nada. Solo tenían miedo.

Odo'sha envió a Ududí, un enano velludo para mirar la sepultura de Kumariagua, Ududí dijo: viene saliendo, Odo'sha lo oyó, lo supo, orinó en la totuma y se la dio a Makako, lo mandó a la tumba de la mujer. Makako parecía un lagartijo, Kumariagua, abría la tierra, se levantaba otra vez, el lagartijo bañó con orina a la mujer, la orina de Odo'sha era hirviente como la candela, como veneno, quemó el cuerpo, la carne se tostó, los huesos cayeron, el loro dejó de gritar, la tierra se cerró, está hecho, dijo Makako cuando volvió a Odo'sha.

Cuando llegó Guanadi, halló la noche, cenizas, huesos, carbón, el mono huido, el loro mudo, la chakara abierta. Ya no puedo hacer nada, pensó, no hay carne, cuerpo, no volverá la vida, no hay luz, la tierra ya no es mía, ahora los hombres morirán. Buscó a Huehanna. Allí estaba todavía. Adentro hablaba, gritaban, gritaban los hombres no nacidos, asustados. Cuando quemó a la mujer Odo'sha cayó a palos para romper a Huehanna, pero Huehanna era dura con concha gruesa como piedra, no pudo romperla. Guanadi recogió a Huehanna. Cuando la recogió oyó adentro las voces, se puso triste:

tiene ahora que esperar, pensó, los voy a esconder. Se fue a la montaña Waruma Hidi. Allí la escondió, y allí está esperando tranquila desde el principio del mundo aguardando la muerte de Odo'sha para abrirse. Allí en Guaruma Hidi aguarda la muerte de Odo'sha, dueño no eterno de este mundo. Odo'sha morirá cuando la maldad se acabe y Guanadi volverá a la montaña para hacer nacer a la gente buena y sabia que no pudo nacer al principio. Les tocará su tiempo ir a los hombres de Guanadi.<sup>92</sup>

AREITO



Guanadi, Serie Areito, Susana Díaz.

<sup>92</sup> Civrieux 1970 pp 43,46. Pereira Gustavo, 2001 pp 15,18.

El pueblo Kariña posee un grupo de dioses que dirige el universo, donde los Kaputano que viven en el cielo son los creadores y los seres terrestres principalmente los animales son a su imagen y semejanza.

Antes este muchacho andaba con su hermano en la tierra, corriendo el mundo. Parecía un hombre, pero era un Puidei, bajado del cielo. Alrededor del cielo estaba el mar; en la tierra no había mar. Un Kaputano fue quien trajo el mar a la tierra, agarró agua en el cielo, y con ella un pez pequeño, de aquellos peces que viven en el cielo, lo puso en una tapara y lo tapó. Luego llegó a la tierra y le dio la tapara a su hermano: aquí te traigo esto, hermano, agua con un pececito del cielo. Guárdalo bien, pero no vayas a mirar, porque si lo miras se bota el mar sobre la tierra. El hermano pensó: bueno, me voy a comer este pescado más tarde, cuando ya no tenga más comida. El Kaputano sabía lo que pensaba su hermano, pero se quedó callado.

Después el hermano no tenía nada que comer y dijo: me voy a comer el pescado. Destapo la tapara y trato de coger al pez pero este movía, no se dejaba coger, bueno, voy a botar el agua. Cuando botó el agua inundó la tierra más allá de Barcelona, más allá del mar. Eso es el mar. Antes, los Kariña vivían en buenas tierras que había más allá de Barcelona, pero cuando llegó el mar, allí huyeron. Después, buscaron al del cielo y le dijeron: tu hermano ha botado el mar sobre nuestra tierra, todo se inundó. Venimos a pedirte que recojas el mar. El del cielo se fue entonces a la casa y regañó a su hermano: ¿por qué miraste, por qué botaste el agua?, le dijo. ¡Devuélveme el pescado y la tapara!, entonces fue a recoger el mar. Bueno, dijo la gente, si el mar se queda en la tapara, siempre habrá alguno para botarla otra vez, mejor vamos a cavar la tierra, vamos hacer un hoyo para esconder la tapara.

Hicieron un hoyo y la iban a colocar. Un hombre trajo la tapara, pero resbaló y dejó caer el mar. Se inundó otra vez la tierra y enseguida el pescado escapó. Él venía del cielo, es el abuelo de todos los peces que viven ahora en el mar de la tierra. El de cielo se puso bravo, ahora está el mar. Ya no lo voy a recoger, aquí se queda. Van a ir a vivir a otra parte. En el mar tendrán bastantes peces para comer. Eso dijo y la dejó...

Luego bajaron los Kariña. Nuestros abuelos de antes, desde la costa de Barcelona por sus sabanas y llegaron a la Mesa de Guanipa, a Pariaguán, al Río Pao, al Río Caris, al Orinoco, pero por ninguna parte encontraron agua. No había ríos, todo era llano y desierto, era puro banco, no había chaparros, ni lagunas, ni morichal. Entonces dijeron: aquí no podemos.

Verdad, ese mar, cuando llegó, la gente empezó a caminar hacia el Costo Orinoco, pero no lo halló, no había agua, no había nada en esas tierras, y todos se iban muriendo de hambre y sed. Muchos murieron. Y fueron a hablar otra vez con el hombre del cielo, y se vino con ellos a ver la tierra donde no había animal para cazar, ni racimo de moriche para comer. Entonces el hombre del cielo sembró una hilera de estacas en el suelo, hundió un palo en el suelo y allí clavó una flecha. Bueno, dijo, ahora deben soplar y cantar a la flecha para dispararla y así vendrán todos los animales y los peces para comer, esa sola flecha cazará, llegarán solas las comidas ya preparadas como la de los abuelos del cielo que comen, pero no trabajan.

Eso dijo el Kaputano, antiguamente; la gente no tenía los pescados que hay ahora en el mar de la tierra. El del cielo se puso bravo. Todos dijeron, ¿cómo haremos para conseguir, cacería, frutas y agua, sólo con soplar y cantar?, así no se come. Y nadie creyó al Kaputano.

93 Civrieux Marc De 1974. "Relación y magia Kariña", Revista Montalbán N3, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.

Por eso los Kariña no tenemos ahora sabiduría ni entendemos la de los Pudei, porque los antiguos no quisieron soplar ni cantar, quedaron ignorantes porque se burlaron del Kaputano, y por eso tenemos que trabajar.<sup>94</sup>

## HISTORIA ANCESTRAL DEL PUEBLO TAMANACO<sup>95</sup>

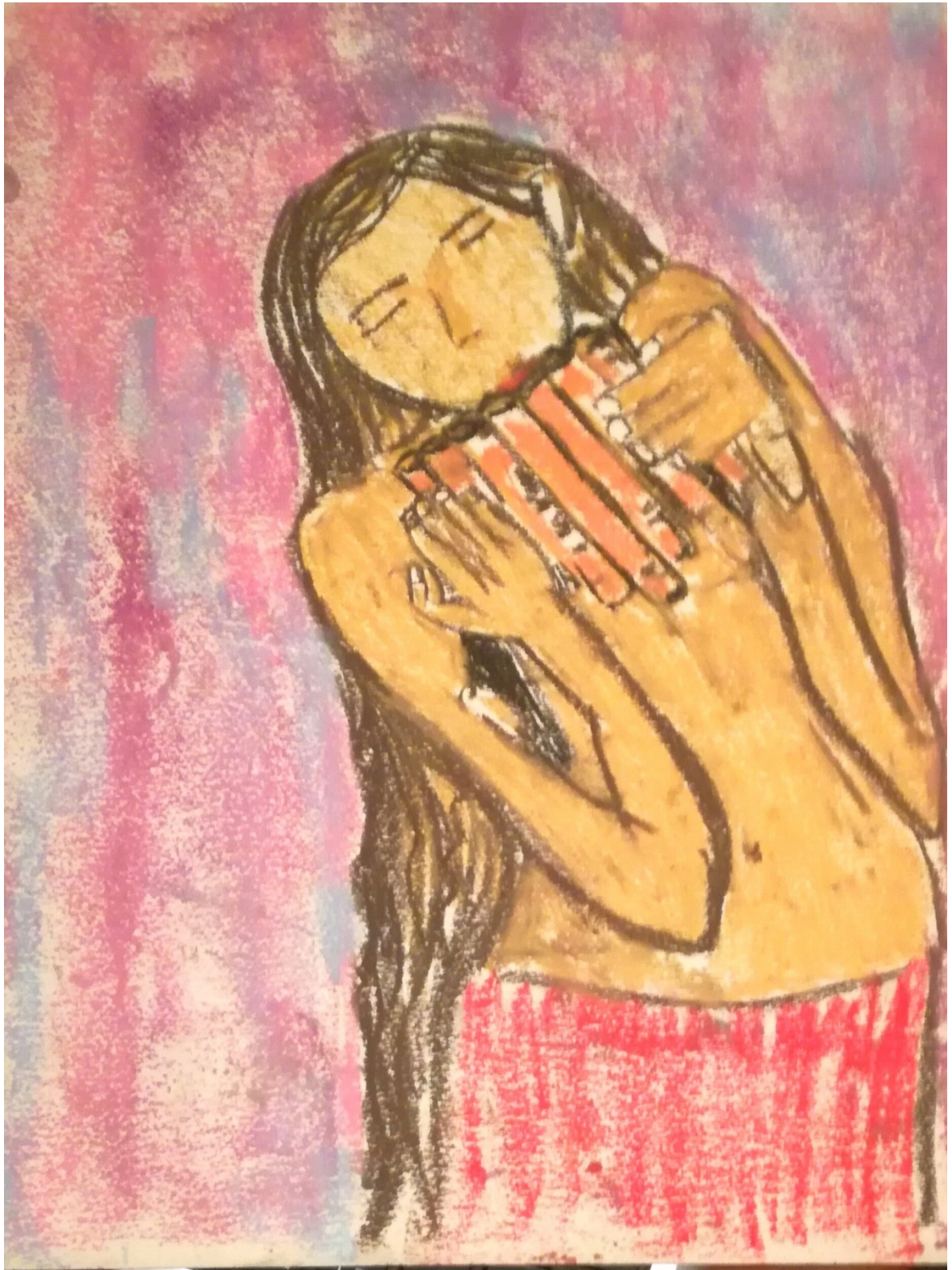
Felipe Salvador Gilij transcribió la historia ancestral del pueblo Tamanaco. En ella se relata cómo los primeros hombres se alimentaban de frutos y de animales de la selva. Un día, las aguas comenzaron a crecer y a enfurecerse. La fuerza de los rayos, truenos y relámpagos hizo que los ríos se embraveciesen. De esa manera, se desbordaron las aguas y se ahogaron a los primeros habitantes. Esto ocurrió porque los primeros habitantes se habían olvidado adorar al espíritu de la madre naturaleza. Sólo una pareja, mujer y hombre lograron salvarse. Ellos lograron subir a lo más alto del cerro Tepú-Mereme. Desde ese lugar vieron cómo todo lo que había sido creado fue destruido. Ya no quedaban alimentos y la pareja de hombre y mujer, esperaba la muerte. De pronto sobre las aguas vieron que se movía una curiara con dos hombres. Era Amalivaca, quien llevaba la canoa. Amalivaca era un hombre grande, fuerte y sus ojos brillaban como el sol. Junto a él estaba su hermano Vochi y dos de sus hijas. Cuando llegaron a las altas rocas, pintaron sobre las piedras las imágenes del sol, la luna y estrellas. Luego penetraron en una gran caverna de rocas; desde allí comenzaron a ordenar las aguas que estaban confusas. Crearon el río Orinoco (el padre de las aguas), y dividieron las aguas del gran río en dos grandes cauces. Una caudalosa vertiente que se dirige hacia arriba y otra hacia abajo. Esto lo pensó Amalivaca para que los nuevos seres humanos que vivieran se pudiesen dirigir para ambos lados del gran río. Sin mayor esfuerzo: unos hacia arriba y otros hacia abajo del mismo río. Después Amalivaca encontró a la pareja de indios tamanaco, quienes temblaban de miedo, hambre y frío. Amalivaca tocaba el tambor de piedra, se detuvo y les dijo: Quiero que pueblen otra vez la tierra, y para que sean muchos como antes, tomen las semillas del moriche y las arrojen para atrás por encima de sus cabezas. Esa palmera será el árbol de la vida. Ahora deben sembrar en sus conucos yuca y maíz, y de la palma del moriche deben hacer chinchorros y aprender a tejer cestos con fibra de palmeras. También deben preparar totumas para conservar alimentos y hacer arcos y flechas para cazar venados, lapas, acures, manatíes y peces, pero deben cazar solamente lo que se van a comer. Así, deben respetar a la Madre Tierra y corresponde también que cuando hagan celebraciones deben adornar su cuerpo y sus cabezas con embellecimientos de plumas de las aves y hacer flautas con los huesos de los animales que cacen, y adornarse el cuerpo con vestimentas de pieles para bailar y celebrar con los animales y con las plantas sus danzas sagradas.

Amalivaca dejó sus huellas en la montaña de rocas, allí también estampó sus enseñanzas escritas. Amalivaca tiene la edad de la Tierra, y la edad de las aguas.<sup>96</sup>

94 Civrieux, Jean Marc de 1974 N3, pp 417-418. Pereira Gustavo 2010 pp 22-23.

95 Gilij Felipe Salvador. 1965. Ensayo de historia americana, Academia Nacional De La Historia Caracas, Venezuela. Vol II, Pp 231-233.

96 Esta historia sagrada tambien se puede encontrar como mito en el texto: Mitos de creación de la cuenca del Orinoco, de Ronny Velázquez, 2017. Fundación Editorial El Perro y La Rana, Caracas, Venezuela.



SUSANA DÍAZ APONTE

Eremuk (cantares), Serie Areito. Susana Díaz

En las comunidades Piaroa o uhuothoj'a, los chamanes o piaches crean los cantos de protección para sanar a los enfermos y para reunir al pueblo con los ancestros. "Cuando cantan saben que crece su conocimiento del universo".<sup>98</sup> "Los cantos son en lengua antigua, (Taebocu Tiguene) y no en la lengua nueva (Hareu Guene); su lenguaje es metafórico, confuso y gramaticalmente anómalo",<sup>99</sup> y "es utilizado por hombres y mujeres a medida que van envejeciendo y haciéndose más sabios".<sup>100</sup>

Para los Piaroa, su lugar de origen se encuentra en el lugar donde habitan los ancestros, fuera del mundo denso. El hogar se encuentra ubicado en los mundos sutiles, donde conviven todos los grupos familiares. En el momento de la muerte, el alma humana regresa a ese mundo sutil donde están los ancestros esperando a la persona que se desprende de este mundo para reunirse con sus antepasados y retornar a la juventud. "Cuando el hombre muere surgen sus almas múltiples (tak wa ruwa), la flauta de su garganta, dentro de la cual se encuentran los sonidos de sus cantos (awetha yaewi), el guardián jaguar ubicado encima de esa flauta (awetha isa), el mismo hombre tal y como aparece en su forma adulta y familiar, aunque embellecida, los tigrillos y las avispas que a diferencia de los demás espíritus pertenecen a la tierra."<sup>101</sup> Una vez que la persona muere, le corresponde al piache hacer todo lo necesario para que el alma del desencarnado vuelva a su lugar de origen. Para lograrlo, inicia un canto que le indica al desencarnado las acciones que debe seguir. Es un canto de despedida al mundo denso y de bienvenida al mundo sutil.

"Él se está muriendo; ya no podrá hablar de mi padre, de mi madre, de mi hijo, de mi hija, de mis parientes, de su hermano, de sus parientes. Su cuerpo es pobre, ya no sirve para vivir; por eso se va al lugar donde están sus abuelos y sus padres. ¡Vete con ellos!

¡Que Warime, tan triste!, la fiesta será triste. Pero allá hay mucha gente que murió antes. Te enviaré allá como hombre joven. Te enviaré a través de este canto para que no pienses mal de tus parientes, de tus hijos, de tu esposa, de tu familia que aún vive.

Allí, allí existe una vida buena, hay perfumes que circulan por ahí. Creo estar seguro de que tu asiento será apropiado para ti. Yo te elevaré. Te pondré sobre este asiento. Estarás separado de nosotros, pero feliz. Cuando hayas llegado allá, ya no pensarás en nosotros. Serás feliz con tus hijos, tus padres, tus abuelos que han fallecido antes que tú. A través de este canto te envío para que estés feliz entre ellos. No pienses en el triste Warime que celebraremos, no pienses en los que viven.

Con este fin cantaré sobre la resina y con este humo, y su perfume, el ave de rapiña y los insectos no devorarán tu carne. A través de este humo te enviaré también para que te unas a tus parientes muertos. Así te envío, con este humo también surge un techo que nos separa de ti. No podrás vernos.

Por esto canto. Canto para que tu espíritu vaya a donde están tus abuelos y para que no mires hacia abajo. Envío perfumes agradables, las flores del pasado. Te coloco arriba. Para nosotros, tus cuentas son el mal olor del pasado, porque estás muriendo; pero envío estas cuentas hacia arriba junto con tu espíritu. No pienses en tus parientes que aún viven aquí y no pienses en ninguno de los Warime de los vivos. Por eso levantamos una barrera entre los muertos y los vivos. Por eso cantamos."<sup>102</sup>

97 Overin Joanna y Mr Kaplan, 1988. Los Wothuha (Piaroa), Caracas, Monte Ávila Editores.

98 Pereira Gustavo, 2001 p 47.

99 Pereira Gustavo, 2001 p 47.

100 Overin Joanna y Mr Kaplan, 1988. p 392.

101 Overin Joanna y Mr Kaplan, 1988 p 402, 403.



SUSANA DÍAZ APONTE

Warime, serie Areito Susana Díaz

Fray Ramón Pane, quien convivió con el pueblo Taíno de la Española, escribió un tratado sobre sus creencias y rituales. Pane, en sus crónicas, describe cómo el pueblo Taíno cree en la existencia de un ser inmortal que habita en el cielo y que ningún taíno ha podido ver. Que tiene una madre, pero que no ha tenido principio. Este ser que habita en el cielo, es llamado Yocauna Gua Maonocon. Y su madre Atabeira Mamona, Guncara Pita Liella, Guimaso; que son cinco nombres.

“A Yocauna Gua Maonocon, le bastó tocar con su ombligo, su propia pierna, de ese contacto nacieron diez grandes caribe, que luego se elevaron al rango de dioses. El primero se Noum (astro de la tarde). Orgulloso de su belleza se mostró a la tierra toda, pero Huin (el Sol) se presentó a poco y Noum abochornada por el paralelo se escondió para no salir más que de noche. Los astros grandes caribes se dividieron en el patronato de los demás fenómenos de cosas notables de la tierra: Achinaon, presidió la lluvia; Juluco, el arcoíris, Curumon, las olas; Sabacú, las tempestades; Racuman, los frutos; Simacani, los cometas; Cualina es el señor de los cemíes, genios, buenos hijos de Lucuo y de las primeras mujeres. El arcoíris Juluco tiene los colores que le distinguen porque ese dios se alimenta de peces, lagartijas, hojas verdes y colibríes; Racuman se presentaba en forma de serpiente con cabeza de hombre: vivía sobre un árbol llamado Cabata, desde donde ofrecía fruta a los pasajeros y luego se convirtió en estrella. Sicomani anunciaba como un cometa la ira del cielo. La tierra influida por el sol se hinchó, formó montañas y creó la vegetación. Esa fue la época de la creación del mundo y los primeros hombres, que vivían muchos años sin envejecer porque se mantenían siempre de pescado joven. Lucuo vivió mucho tiempo con sus criaturas y al cabo se marchó al país de los cemíes, donde se quedó viviendo. Su ausencia fue causa de que disminuyese la pesca y aumentaran las contrariedades de la naturaleza y los hombres vivieran como fieras o animales silvestres. Lucuo se compadeció y se apareció a un anciano revelándole los medios de mejorar con el trabajo su situación. Lucuo rompió su bastón en menudos pedazos, que enterró encargando al anciano para volver a verlo después pasado algún tiempo; a los nueve meses volvió y encontró al viejo convertido en yucas, en los pedazos en que dividió Lucuo el bastón.

Ocurrió que en un tiempo los caribes se encontraron felices y se olvidaron de su dios y ya no le presentaron casabe, ni otra ofrenda. Entonces su Dios hizo descender los ríos sobre la tierra desde el cielo. El agua era el sudor de los cemíes. No se salvaron más hombres que algunos en las montañas que son los ascendientes de los hombres actuales. El espíritu malo, llamado Mabuya, es una de las creencias de Taínos, y tanto los cemíes, como los Mabuyas, se multiplican constantemente porque los hay de los dos sexos. Los Boyes o sacerdotes, pueden conjurar al mal espíritu que está siempre en guerra con el espíritu bueno, un cemí, llamado Cohexi asiste a cada sacerdote para ayudarle en los trabajos.”<sup>104</sup>.

### ¿DE DÓNDE HAN VENIDO LOS INDIOS DE ESTOS MARES?

Pané continúa la descripción en sus crónicas. “La isla Española tiene una provincia que se llama “Caunagua”, en donde se haya una montaña que denomina “Cauta”, en donde hay dos grutas o cuevas “Caji bajagua” y “Amayauna” de la que llaman “Caji bajagua” de allí salió la mayoría de la gente que pueblan la isla, los que vivían en la gruta hacían guardia de noche. Se le encomendó ese cuidado a “Macocael” a quien sorprendió la salida del sol, viéndose ya elevado por su propio cuidado, cerraron la boca de la cueva, algunos que fueron a pescar quedaron convertidos en árboles que se conocen con el nombre de “Jobo”, razón por la cual “Macocael” velaba, era para descubrir el mejor lado a donde debía enviar o repartir el mundo; por desgracia suya tardó mucho tiempo”.<sup>105</sup>

103 Pane Fray Ramón 1974. Relación acerca de las antigüedades de los indios, México, Siglo XXI

104 Pane Ramón en Bachiller Morales Antonio, (1882) Cuba Primitiva Origen, Lenguas. Tradiciones e Historia de Los Indios de Las Antillas Mayores Y Las Lucayas, La Habana, Librería miguel de Villa.

105 Bachiller Morales 1883, pp 167-172.

## ¿CÓMO LOS HOMBRES SE SEPARARON DE LAS MUJERES?

“Sucedio, pues, que un tal Guagoniana encargó a otro llamado Giadrauaua que fuera a buscar yerbadigo, con que se lavaban el cuerpo cuando querían asearse. Fue antes de ser de día, y el sol lo sorprendió en el camino y lo convirtió en un pájaro parecido al ruiseñor que canta como él y se denomina Giahuba Bajiael. Viendo Guagioniona que el que había mandado por digo no volvía, se determinó a salir de la cueva de Cajibajagua. Guagogiana, indignado con sus enviados que no le traían lo que quería para lavarse, dijo a las mujeres: dejad a vuestros maridos; vámonos a otros países donde tendréis muchas joyas. Dejad vuestros hijos y traednos las yerbas cuando volváis, y nos reuniremos con ellos. Guagogiana partió con las mujeres buscando otros países y llegó a Martinino en donde las dejó; y el siguió a otra región designada por la tierra de Guanin. Dejaron a los niños cerca de un arroyo; y cuando tuvieron hambre comenzaron a llorar llamando a sus madres. Así llorando y pidiendo el pecho decían “toa, toa” (madre, madre) y fueron convertidos en ranas”.<sup>106</sup>

“En el tiempo que Guagogiana se llevó todas las mujeres, también lo hizo con la esposa de un cacique Anacacugia, engañándola como a las demás. Eran parientes Guagoniana y Anacacugia: ambos se embarcaron en una canoa y dijo aquél a esta: “Mira el bello cobo” (caracol de mar) y mientras lo miraba, Guagogiana lo cogió por los pies y le arrojó al agua; y de esta manera se posesionó de todas las mujeres para sí y las dejó en Martinino, en que se recordara que sólo quedaron mujeres; y se fue a la isla de Guanin que se llamó así por las cosas que llevó a ella. Guahagona retornó a la montaña de Cauta de donde se llevó a las mujeres. Se dijo que estando en la región de donde había venido, notó que se había quedado una mujer en el mar: de lo que se alegró mucho; pero pronto buscó gran número de bañadores que lo limpiasen, pues estaba cubierto de úlceras. Estos lo pusieron en una Guanara, quiere decir lugar retirado y allí se curó. Ella le pidió licencia para seguir su camino y él se lo concedió. Esta mujer se llamaba Guabonito. Guagoniana le cambió el nombre desde entonces y se llamó Biberosi-Guagoniana Gabonito; le regaló muchos guanini joyas de oro y sibas piedras para que las llevase atadas al brazo.”<sup>107</sup>

## ¿CÓMO VOLVIERON LAS MUJERES?

“Un día se fueron a bañar los hombres al mar: llovía a la sazón mucho; siempre ansiosos de tener mujeres, y así cuando llovía buscaban las huellas de sus pies con cuidado. Ninguna noticia había de su paradero; pero el indicado día vieron ellos, bañándose, descender de los árboles como cayendo de las ramas unos seres con cuerpo de seres humanos, pero sin sexos visibles. Procuraron atraparlos, mas se les escurrían como si fueran anguilas. Por lo que llamaron de orden del cacique dos o tres hombres más a propósito para suplir su poca destreza en retenerlos: siendo cada cual de estos manos de caracol, que eran los de manos ásperas. Fácilmente por tener el cuerpo áspero se apoderaron de aquellos seres y tuvieron una consulta con el cacique para encontrar la manera de convertir en mujeres aquellos seres sin sexo, buscaron un pájaro que se llama inrireqe que perfora los árboles, ataron de pies y manos a los seres que parecían mujeres y les ponían sujeto con un lazo el pájaro encima, creyendo este que eran troncos, usaron su pico y crearon el sexo de las mujeres.”<sup>108</sup>

## ¿CÓMO SE HIZO EL MAR?

“Había un hombre llamado Yaya y su hijo Yayael, el hijo quiso matar a su padre y el hombre desterró a su hijo a un lugar en que estuvo cuatro meses. Después de este tiempo lo mató su padre y lo

106 Bachiller Morales 1883, pp 167-172.

107 Bachiller Morales 1883, pp 167-172.

108 Bachiller Morales 1883, pp 167-172.

encerró en una calabaza güira y lo colgó del techo de su casa donde permaneció mucho tiempo. Llegó un día en el cual queriendo ver a su hijo, Yaya dijo a su mujer: yo quiero ver a mi hijo, y estuvo conforme la mujer. Habiendo bajado la calabaza la abrió para ver los huesos de su hijo, pero hallaron multitud de peces grandes y chicos en que se habían convertido los huesos, así que determinaron comérselos. Un día en que Yaya había ido a su conuco, es decir, a su heredad, Vivían cuatro, hijos de un solo parto de una mujer conocida por Itaba Tauuna, a quien se los extrajeron del vientre porque falleció al parir. Los cuatro gemelos de Itaba Tauuna convinieron en examinar la calabaza donde estaba, solo tuvieron ánimo para descolgarla y hartáronse con los peces que había en ella y mientras comían vieron volver a Yaya del conuco y quisieron colgar otra vez la calabaza, pero en la precipitación no la ataron bien, así que cayó en la tierra y se rompió, salió de ella tanta agua y con tal de multitud de peces que se cubrió la tierra y se formó la mar”.<sup>109</sup>

## OTRO TIEMPO NECESARIO

Cada una de estas historias ancestrales muestra la existencia de un Areito, pues cada vez que son contadas, son traídas al presente y representadas a través del canto palabra, el movimiento, la danza; generan así el encuentro e interacción con la comunidad. Estas historias ancestrales han sido tomadas de nuestras comunidades indígenas, estimadas en este documento de investigación como el lugar inicial de nuestra historia cultural. En cada una de nuestras historias ancestrales se puede observar la relación de la vida en este mudo de formas con otros mundos no perceptibles a los sentidos. Los seres superiores que habitan los mundos sutiles interactúan con el mundo denso de las formas para impulsar la continuidad de la vida en el planeta. Las plantas, animales, piedras, taparos poseen un valor existencial que convive en comunión con el ser humano. Y muestra claramente cómo cada ser presente en la historia ancestral tiene un rol protagónico que asumir en la existencia humana.

En cada una de estas historias que narran la creación de la especie humana y vida en este planeta, es común percibir el canto-palabra como poder para la creación. La existencia de varios cielos, los desbordamientos de las aguas, los taparos como contenedores de vida, los seres celestiales que se desplazan y conviven con los seres humanos, la unión y comunión entre distintas especies, la presencia del animal como símbolo y tótem sagrado, el chamán o pudei, la ignorancia que condena y que puede ser transmutada hacia otra realidad para el bienestar de la comunidad y la muerte como continuidad de la vida. Evidencia un modo de comprensión del mundo que vive en la subjetividad de las comunidades, que se expresa a través de sus manifestaciones. Y se extiende hacia las tradiciones presentes en las comunidades que conviven de manera más cercana a la modernidad, pero no subsumen su cultura ancestral ante el aparato moderno. De manera contraria, las manifestaciones tradicionales ancestrales perduran como un modo de resistencia al sistema hegemónico.

Mientras las tradiciones culturales ancestrales continúen siendo transmitidas de generación en generación en sus Areitos, continuará identidad y resistencia cultural de los pueblos, engalanada en la fiesta y colocando un velo para el “ser objeto moderno” que no puede percibir más allá de las apariencias externas, “el mundo de las formas” porque mira desde el ojo del otro, que no es parte de la manifestación.

Vivimos el momento de despertar del yugo de la modernidad, este tiempo nos convoca a vislumbrar la percepción ancestral presente en las múltiples formas de expresión, que se dan en la palabra-canto, música, danza, teatro, plástica. Donde somos una manera distinta de concebir, percibir y expresar el pensamiento. La modernidad nos enseñó a pensar de manera racional, a cuantificar, medir, estimar con base en percepciones personales y sugestivas, fuimos sostenidos en paradigmas que apresaron nuestro pensamiento. Fuimos alejados en una medida de lo que realmente somos,

109 Bachiller Morales 1883, pp 167-172.

nuestra percepción ante las tradiciones ancestrales de nuestros pueblos de alguna manera fueron cercenadas. Sin embargo en nuestro ser existe una manera otra, auténtica, que aflora en los momentos de crisis, vinculada a lo creativo ancestral, relacionada a nuestro tiempo “no moderno”, que nos muestra las posibilidades infinitas de un presente incluyente, lleno de creación historia viva y valores. Como seres creadores, desde nuestra ancestralidad, estamos llamados a retomar el conocimiento de nuestra historia cultural sagrada. Nuestro presente y futuro tiene que ver directamente con el reconocimiento de nuestro pasado, de nuestras tradiciones ancestrales, que se encuentran ligadas a la existencia humana, en comunión con la naturaleza.